



INDA IGNOTUS

RESCPTO

EL ÍNDICE

EL OTRO CINE EUROPEO
PABLO HERRANZ

APRENDIENDO A SER
TRANSY
SERGIO MARS

RESCEPTO #04

RESCEPTO #05

RESCEPTO #06

RESCEPTO #007

RESCEPTO DH

- Team Rescepto:

Equipo Editorial: Sergio Mars Aicart, [Miguel](#)

[Navarro Máñez](#), [Carlos Sáez Pla](#)

Informática: Juan Manuel Navarro Máñez,

Antonio Ramos Sánchez.

ELESTEMOLAMAS@GMAIL.COM

Pincha en los banners laterales para descargar cada número



Tienen ustedes en sus pantallas RESCEPTO INDA IGNOTUS 2007.

¿Y de qué va esto?, se preguntarán.

Lo que están viendo es un número especial para celebrar nuestras tres nominaciones a los Premios Ignotus 2.007 y ofrecer al cuerpo de votantes la posibilidad de acceder con mayor facilidad

a los dos artículos candidatos. Igualmente, también deseamos mostrar en este número lo que fue RESCEPTO en el año 2.006, pues también estamos nominados en la categoría de Mejor revista.

Por supuesto, todavía pueden disfrutar de los números al completo utilizando todos los medios que hemos puesto a su disposición: www.rescepto.tk, el área de [ebooks](#) de Sedice, a través del emule, rescepto.wordpress.com, o pueden suscribirse enviando un email a elestemolamas@gmail.com.

No sabemos si pueden imaginarse lo que significa para nosotros conseguir estas nominaciones en nuestro primer año de vida. El objetivo inicial de RESCEPTO era ofrecer el mejor espacio posible para dar una oportunidad a escritores, articulistas e ilustradores. Para ello, no hemos dudado en utilizar todas aquellas posibilidades expresivas y de difusión que ofrece el medio electrónico.

Estas nominaciones nos confirman que íbamos en buen camino y que hemos conseguido transmitir nuestras intenciones a los lectores.

De nuevo, reiteramos nuestro agradecimiento a todos los colaboradores que han confiado en nosotros.

Esperamos que disfruten de este número especial y les pedimos que, si lo consideran oportuno, den sus votos a RESCEPTO.

EL

OTRO

CINE

EUROPEO

MIRANDO HACIA ATRÁS CON IRA

PABLO HERRANZ

Podemos leerlo en periódicos y revistas de todo tipo: el cine norteamericano es el cine de entretenimiento y el cine europeo es más personal, más de “autor”, más profundo. Este tópico pesa como una losa, como si la cinematografía europea no pudiese escapar al estigma que le ha impuesto la crítica irresponsable, pues esta presunta dicotomía entre cinematografías y continentes lleva implícita una condena, la de que el cine europeo no es cine de entretenimiento, o sea, es aburrido. Y el peor de todos los castigos ha sido el de olvidar un pasado que ha dado no pocas muestras

en sentido contrario, el cine europeo de géneros, tan incomprendido como revisable y, mal que nos pese, tan ignorado por las nuevas generaciones cinéfilas.

No es de extrañar que ante el desconocimiento de esta parcela de nuestra cinematografía, muchos aficionados repudien su propia cultura. Hay que aclarar, todo sea dicho, que la culpa no recae únicamente en la labor destructiva de la crítica y que una parte considerable de este estado de opinión le corresponde al cine europeo reciente. Como afirmaba el novelista Adolfo Camilo Díaz, “tendríamos que pegarnos de latigazos por veinte años de historia del cine en Europa absolutamente perdidos”.

Pero no siempre fue así. Antes de que la televisión se cargase el invento; antes de que el cine norteamericano se embarcase en los *blockbusters* de género, un modelo inimitable, por sus costes, para Europa; antes de que los gobiernos europeos, dada la catastrófica situación, apostasen (y perdiesen) por la política de



A
R
T
Í
C
U
L
O

Rescepto

subvenciones y por un cine tan respetable ideológicamente como inane artísticamente, hubo un par de décadas en las que floreció un cine europeo que conectaba con las masas y que resiste hoy un análisis crítico.

No, no todo el cine italiano es neorrealista, ni todo el cine francés es de la nueva ola, ni el cine británico es *free cinema*. Dicho sea sin demérito de los movimientos citados, pero dejemos constancia mediante un listado de urgencia que el cine de género no es privativo de Hollywood, como algunos pretenden, y que puede medirse con el gigante americano en un terreno que ha sido erróneamente entendido como ajeno.



Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

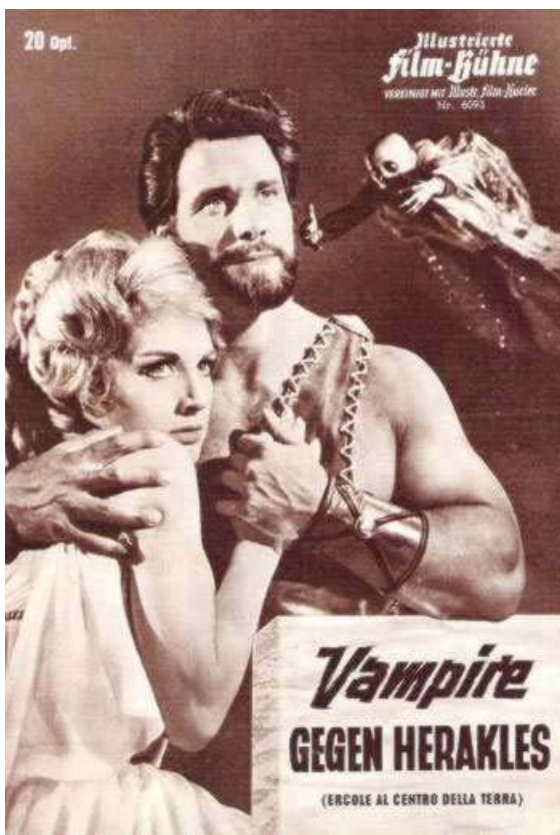
El salario del miedo (*Le salaire de la peur*, 1953). Dirigida por H.G.Clouzot, el maestro francés del suspense que fascinaría al público con el *thriller* ***Las diabólicas***, nos propone una trama no apta para cardíacos: un grupo de desahuciados tiene que transportar un cargamento de nitroglicerina por un terreno preñado de baches y sobresaltos. Calificable, a priori, como un ejercicio de estilo (de puro suspense), acaba primando un halo fatalista y un canto desesperado a la camaradería que desafía etiquetas.

Apartado de correos 1001 (1950). La cinta que, junto a ***Brigada criminal***, abrió un ciclo de películas policiacas, unas sesenta en poco más de diez años, y que vino a conformar y casi inaugurar lo que podría denominarse como cine negro español. El seguimiento de las pesquisas policiales, las tomas en exteriores, el retrato de una Barcelona reconocible, el consumo de estupefacientes como telón de fondo, todo ello pionero en



Rescepto

el cine español, señala que difícilmente puede desligarse a **Apartado de correos 1001** de su condición de film seminal. Hoy por hoy, y por encima de algunas debilidades, cuenta a su favor con la caracterización del corpulento Conrado San Martín, con brillos esporádicos en la puesta en escena, la solidez general de su desarrollo y el sorprendente final deudor de **La dama de Shangai**.



¡Agárrate a mi bien torneado pecho, María!, parece decir.

Ercule al centro della terra (1961). Uno de los problemas crónicos que arrastra el cine europeo radica en la deficiente distribución; muchos clásicos son difícilísimos de ver, si no permanecen inéditos en nuestras pantallas, como es el caso de esta producción italiana. **Ercule al centro della terra** está unánimemente considerado como uno de los mejores peplums mitológicos, que, como es

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

sabido, eran en realidad filmes de aventuras con altas dosis de fantasía. Gracias a la dirección y la imaginativa fotografía de Mario Bava, esta odisea de Hércules en el amenazador Hades se transforma en un periplo atmosférico y fascinante.

Policía Python 357 (*Police Python 357*, 1975). La fértil tradición del *polar*, el cine policíaco francés, se extiende durante varias décadas y decenas de títulos imprescindibles. **Policía Python 357** reincide en los rasgos propios de la corriente: intensidad en la construcción de personajes, puesta en escena fría y calculada, minuciosidad en el desarrollo de la trama, así como un lirismo y una tristeza insondable, que recae en los hombros de un amargado Yves Montand.



Rescepto

El bueno, el feo y el malo (*Il buono, il brutto, il cattivo*, 1966).

Aunque sea sistemáticamente infravalorado, al *eurowestern* pertenecen un puñado de films que merecen un visionado (**Adiós, Texas;**



sus tres protagonistas, hombres aparentemente sin escrúpulos, se unen en torno a la búsqueda de un tesoro. Una secuencia para la posteridad: el momento en que Eli Wallach, hasta entonces un desalmado, queda meditando tras encontrarse con su hermano y la

Yo soy la revolución; Il grande silenzio, etc.). Aun así, no echemos campanas al vuelo y advirtamos al aficionado medio de que entre las películas dirigidas por Sergio Leone y el grueso de la producción, por lo general mediocre, media un abismo. Para demostrarlo nos podría servir **El bueno, el feo y el malo**, donde con un holgado presupuesto se dibuja una película casi de aventuras, un western en el que los destinos de

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

música de Morricone nos sugiere un cambio de actitud en su tortuosa mente. Que haya puristas que menosprecien esta película es comprensible si no abandonan del marco del western clásico, pero cuando defienden los muy inferiores acercamientos dirigidos por Clint Eastwood (**Sin perdón**, etc.), o cuando consideran **Todos a la cárcel** una gran comedia (película, recordemos, que termina con una flatulencia) nos indica que semejantes críticos se rigen por un prejuicio, el de que en Europa no se pueden hacer buenos westerns, como si fuese una tara genética.

Drácula (*Dracula*, 1958). La tierra de los *full montys* también sería la cuna del horror gótico, emprendido tras el éxito de **La maldición de Frankenstein** con tal fortuna artístico-comercial que infinidad de especialistas norteamericanos emigraron al Reino Unido. **Drácula** perdura como la mejor adaptación de la novela de Bram Stoker, fiel al espíritu —que no al texto— de base y cinematográficamente novedosa en todos sus aspectos: fotografía en color, un candente erotismo en comunión con un romanticismo tenebroso y, sobre todo, la figura del Conde, por primera vez un príncipe de las tinieblas, encarnado por un físico tan apropiado como el de Christopher Lee y dotado de un componente animal casi salvaje; no

Rescepto

parece un ser humano, desde luego. Sorprende el guión del reputado Jimmy Sangster, consciente de que a esas alturas el espectador sabría que Drácula no era un simple conde, y haciendo, por tanto, que Jonathan Harker viaje a Transilvania no como un ignorante empleado sino como un inesperado matavampiros. Y como remate, un final coreografiado, un clímax de innegable espectacularidad,



que se convertiría en marca de la casa, la Hammer, y del estilo de su director estrella, Terence Fisher.

La marca del escorpión (*Im banne des unheimlichen*, 1968). Una de las películas inspiradas en la obra de Edgar Wallace que rodó la cinematografía alemana, aunque en esta ocasión aban-

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

donando el blanco y negro y optando por el color y la desenvoltura pop. Reúne a dos característicos de la serie, el director Alfred Vohrer y al actor Joachim Fuchsberger como Inspector Higgins, y si bien carece del prestigio de otros títulos (***La banda de la rana***, ***Los ojos muertos de Londres***, etc.) mantiene las constantes que

popularizaron al *kriminal*, la prolífica variante alemana del policia-
co, por lo general escorada hacia el cine de misterio y por aquella época amiga de situa-
ciones inverosí-
miles, tramas



rocambolescas, villanos de folletín, iconografía expresionista y pistas falsas diseminadas por doquier. Que la sombra del *kriminal* es alargada lo demuestra <http://digilander.libero.it/krimiserie>, interesantísima guía del *krimi* televisivo, del que sólo conocemos la punta del iceberg, la teleserie ***Rex, un policía diferente***.

Rescepto

Carne de horca (1953). Magnífica película cuya tipografía, compuesta por casitas encaladas, diligencias asaltadas y cortijos, apenas difiere de la del western. Prejuicios al margen, se podría entender como un hispanowestern, que no desmerece en absoluto de los modelos americanos, sin desaprovechar el sabor local para desmitificar a los bandoleros de la sierra andaluza. El guión, un continuo *tour de force*, sorprendente y atrevido donde los haya, es ilustrado con precisión por el director Ladislao Vajda, consiguiendo uno de los títulos dorados de un género rico en aciertos (por ejemplo, **Amanecer en Puerta Oscura**). A modo de reflexión, habría que denunciar la todavía insuficiente reivindicación del cine español de los años 50, desconocido para muchos cinéfilos. Como afirma Emilio C. García Fernández, “conocer el cine español es mejorarlo”.

Asesino implacable (*Get Carter*, 1971). Heredera de la tradición del cine negro británico, que había dado precedentes tan ilustres como **Brighton Rock** (1947), **Asesino implacable** nos presenta a Michael Caine indagando la muerte de su hermano y en liza con los gánsters locales. Llama la atención la realista descripción de ambientes, así como la consecución de un ritmo tan certero que casi se diría que el espectador respira al compás que le marca esta pelí-

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

cula sin concesiones. Años después, Michael Caine no tendría inconveniente en interpretar un papel en un remake protagonizado por Sylvester Stallone.

PASATIEMPOS: Encuentren las siete (o más) diferencias



Seis mujeres para el asesino (*Sei donne per l'assassino*, 1964). La variante latina del *thriller*, denominada *giallo* (amarillo) por ser éste el color utilizado para las cubiertas italianas de las novelas de misterio, tendría un notable punto de arranque con **Seis mujeres para el asesino**, donde Mario Bava puliría las intenciones formula-

Rescepto

das en ***La muchacha que sabía demasiado*** y proporcionaría al *giallo* todas sus características: esteticista fotografía con un uso del color prodigioso, una trama enrevesada ubicada en ambientes de alto *standing*, recreación sádica de unos crímenes generalmente cometidos con arma blanca, una galería de personajes enfermizos, y multitud de pistas falsas. Si el *thriller* en manos de Agatha Christie parece un pasatiempo macabro para almas ociosas, para dulces abuelitas del estilo de Angela Lansbury, con esta variante italiana alcanza unos grados de sofisticación y esteticismo impensables.

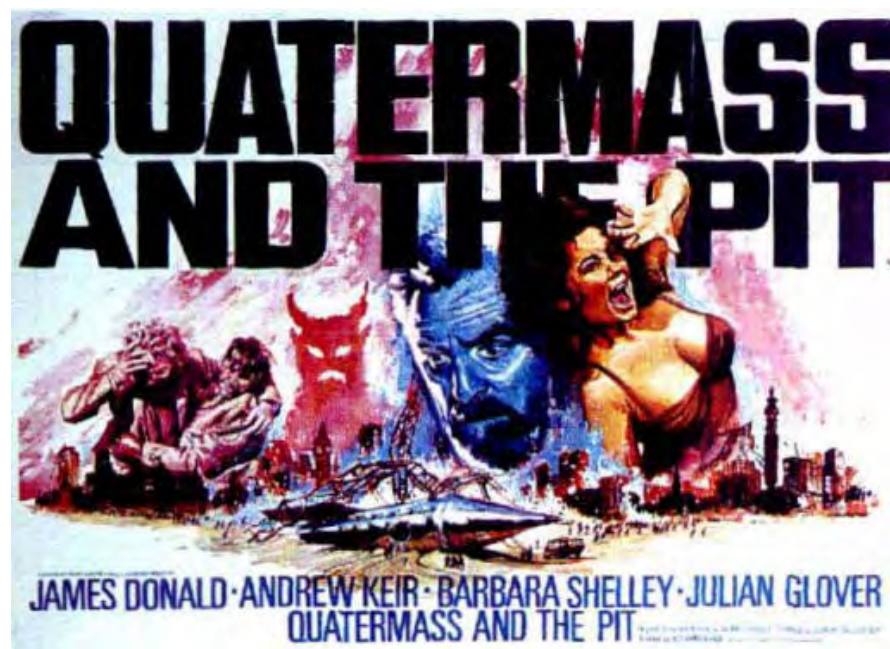
Cara a cara (*Faccia a faccia*, 1968). Uno de los aspectos más interesantes del *eurowestern* consistía en la manera en que sacrificaba la mecánica de un argumento al uso para poner los acontecimientos al servicio de los personajes, dueños y señores de la trama, a menudo un duelo entre contrarios; del mismo modo, la estética acompañaba, mimaba y sobredimensionaba el carisma de unos actores captados en primeros planos. En ***Cara a cara***, Gian Maria Volonté y Tomás Milian dan vida a dos polos opuestos, y su postura vital y evolución personal exploran las facetas de un conflicto — el papel de la violencia en las sociedades incipientes, como la que surgió en el Far West—, que en manos de su director, Sergio Sollima

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

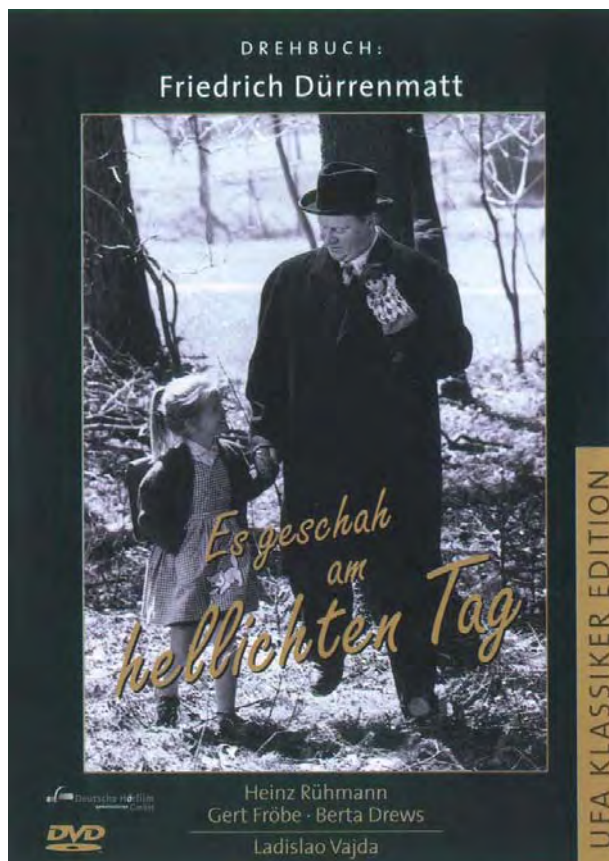
(*El halcón y la presa*), adquiere un claro cariz político.

¿Qué sucedió entonces? (*Quatermass and the pit*, 1967). La tercera entrega de una saga y un personaje mítico de la ciencia ficción, el Dr. Quatermass, siempre en brega con invasores alienígenas. El complejo guión del padre de la serie, Nigel Kneale, es llevado a cabo al más puro estilo Hammer, trascendiendo una premisa mediante la cual descubrimos que la humanidad le debe la inteligencia a una civilización superior.



Rescepto

El cebo (*Es geschah am hellichten tag*, 1958). Nada mejor en estos tiempos en los que se denigra la coproducción europea, tildándola de “europuding”, que vindicar una fórmula que dio buenos frutos y que encuentra en **El cebo** un ejemplo afortunado. Miren si no los ingredientes de este “puding”: coproducción entre España, Suiza y Alemania; dirección a cargo de un húngaro trotamundos, Ladislao Vajda, que había colaborado con la industria inglesa, francesa e italiana antes de afincarse



en la española; reparto internacional (María Rosa Salgado, Heinz Rühmann y Michel Simon). Y como resultado, una de las mejores películas de psicópatas, acerca de un asesino que gusta de engatusar a niñas en el bosque como antesala del crimen y cuya pulsión homicida es retratada con especial crudeza.

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

Zulú (*Zulu*, 1964). El cine bélico y de aventuras británico, prolijo y colonialista, tiene cintas tan destacadas como ésta que, sin ser especialmente sólida ni tener una narración a la altura de las circunstancias, llega a impresionar por la grandiosidad del conflicto entre un destacamento británico y un ejército de zulúes.

Rififi (*Du rififi chez les hommes*, 1955). Formidable éxito internacional, proponía en palabras del director Jules Dassin “descubrir una mezcla de documental y lirismo: es mi modesta búsqueda de una expresión de la verdad, limitada por la realización de series

negras”. De esta manera, la formación de una banda de atracadores, la planificación, el atraco y las trágicas consecuencias, dio pie, por



Rescepto

una parte, a un sinfín de imitaciones (decenas de films de “atracos perfectos”, corriente que continúa hasta nuestros días) y, por otra, a que la citada búsqueda de la autenticidad no tuviese remilgos en emplear el silencio —la larga secuencia sin diálogo alguno—, lo que incorporaría el polar como uno de sus principales rasgos de estilo.

Excelentísimos cadáveres (*Cadaveri eccellenti*, 1976). El cine político italiano fue en los años 70 un género en toda regla, con obras como ***Investigación sobre un ciudadano libre de toda sospecha*** o ***El caso Mattei***, audaces por su valentía formal y de contenido. En ***Excelentísimos cadáveres*** Lino Ventura investiga una conspiración que pretende frenar el ascenso del PCI. El filme insiste en mostrarnos catacumbas y estatuas romanas para situarnos en una intriga digna de los Borgia, subrayando de paso la importancia histórica del momento y el carácter de unos personajes fieles al Estado de derecho —el fiscal que visita periódicamente la tumba de sus antepasados y cuya moral es más firme que el Coliseo; el magistrado ególatra y desquiciado, dedicado al estudio de la filosofía y de los teóricos del pensamiento, a la sazón futura víctima de la ultraderecha—.

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

Para concluir este artículo, se podría hacer un llamamiento a las filmotecas, cines de repertorio o publicaciones especializadas para que diesen a conocer este cine, para que ordenasen la producción por géneros, de tal manera que se ponga de manifiesto que el mérito no pertenece sólo a personalidades concretas sino a los esfuerzos colectivos de una cinematografía. Se demostraría de esta manera la heterodoxia de una cultura, la europea, que, desdeñando su pasado, corre el peligro de parecer monocorde y quedar encorse-tada en una continua repetición de argumentos y enfoques.

A CONTINUACIÓN...



Rescepto

El artículo “*El otro cine europeo*”, publicado originalmente por la revista *Opus 0* n° 4 (enero de 1999), se ha reeditado en *Rescepto* en una versión ligeramente ampliada. Por desgracia, el prejuicio en contra del cine europeo sigue tan vigente que el artículo no ha necesitado de muchos retoques. No obstante, y ello supone todo un avance, desde entonces se ha experimentado una mejoría en cuanto a ediciones videográficas y en materia bibliográfica, lo que reseñamos a continuación comenzando por la parte más lúdica, o cómo organizar en casa un programa doble de sabor europeo.

DVD: Si tuviésemos que elegir un solo DVD una buena opción sería **Rififi**, que en la edición de Sherlock incluye una entrevista con Jules Dassin. Como complemento de programa podría servir la colección Cine de Misterio/Edgar Wallace (Sherlock), nada menos que 21 “krimis” de factura alemana. Siguiendo con el *thriller*, la Colección Giallo (Vellavision) ofrece varios títulos poco menos que imprescindibles. Algo más modesta es la colección Alain Delon-Film Noir (Filmax), que recoge los policiacos de los años 70 rodados por el galán francés, desde la pasable **Flic story** hasta films estimables como **Muerte de un corrupto**. Una colección bastante esperada en su momento, The Hammer Collection (Manga Films), presentó 20

Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

referencias que alternan cintas de repertorio o de desigual acabado (**El Continente perdido**, **La reina vikinga**, **El sudario de la momia**), dignos pasatiempos de media tarde en cualquier caso, con clásicos de cabecera (la saga Quatermass al completo, **La plaga de los zombies**, etc.). Para finalizar no hay que olvidar, claro está, los lanzamientos de títulos aislados, al margen de colección alguna, como **El salario del miedo** (Filmax) o **Cara a cara** (Divisa).

LIBROS: En el apartado bibliográfico destaca sobremanera la labor divulgativa desarrollada por los festivales de cine, en especial la Semana de Cine Fantástico y de Terror de San Sebastián, responsable de varias obras colectivas como “**Cine fantástico y de terror italiano**” o los dos volúmenes coordinados por Carlos Aguilar de “**Cine fantástico y de terror español**”; un festival al que también se le debe el patrocinio del fanzine *2000 Maníacos*, con varios números dedicados —en un tono desenfadado— a Europa, caso del n° 24 (*Eurovicio*) o del n° 29 (*Eurohéroes*). Otro festival señero de la geografía española, el de Sitges, auspició el libro “*El giallo ita-*



Rescepto

liano. *La oscuridad y la sangre* (Nuer, 2001) y *Nosferatu* n° 41-42, Especial Euro-western.

Otro número doble absolutamente imprescindible de la revista donostiarra *Nosferatu* es el n° 34-35, dedicado a la ciencia ficción europea. Tampoco deben dejarse escapar los monumentales monográficos de la revista *Quatermass*, n° 4-5 (*Cine Fantástico Español*) y n° 6 (*Cine Fantástico Británico*).

Entre los libros que abordan el cine negro europeo, mencionaremos el excelente *"Ficció criminal a Barcelona 1950-1963"*, de Ramon Espelt, *"Cine negro y policíaco español de los años cincuenta"*, de Elena Medina, ambos publicados por Laertes, o el distribuido recientemente *"Euronoir. Serie negra con sabor europeo"* (T&B), que reedita varios artículos y presenta otros realizados para el libro en cuestión y que repasa el cine negro de Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y España, con miradas adicionales a la literatura y al cómic.

Capítulo aparte es el de las bandas sonoras, un mercado que siempre ha tratado de cuidar su legado, sobre todo en lo relativo a compositores italianos. Entre las referencias más curiosas, algunos



Artículo: El otro cine europeo

PABLO HERRANZ

recopilatorios como *Kriminal filmmusik* volumen 2, que aglutina varias piezas de Martin Böttcher, o el CD de BGM *Science-Fiction* que compila bandas sonoras de la ciencia ficción italiana compuestas por Angelo F. Lavagnino.



AL INDICE

Greg Egan no es un autor fácil. Cualquiera que se haya aventurado en alguna de sus novelas puede dar fe de ello. Eso no quita que el esfuerzo valga la pena, sobre todo si te atrae la especulación de altos vuelos, la metafísica, la epistemología y disciplinas tan exóticas (y enloquecedoras) como la mecánica cuántica o la teoría del todo (la que unificará en un solo enunciado las explicaciones para las fuerzas electromagnética, gravitacional, fuerte y débil... con la teoría de la información como invitada de última hora). Las ideas que esgrime van de lo sorprendente a lo portentoso, y tal vez su gran problema sea que las dispara en ráfagas, poniendo a prueba nuestra capacidad como lectores para ir asimilándolas.

Sus historias tienen lugar en el futuro, un futuro que no está en general demasiado alejado en el tiempo (lo bastante próximo como para que sus lectores más jóvenes puedan albergar la esperanza de seguir dando

guerra por entonces), pero, eso sí, diferente, casi alienígena en muchos aspectos; distinto de un modo global, no en dos o tres aspectos escogidos para dar “color temporal” al escenario. Esto, por un lado, ofrece una riqueza y profundidad a las historias difícil de igualar, pero también puede llegar a saturar si no se mastica con cui-

APRENDIENDO A SER TRANSYO

El transhumanismo en la obra de Egan

SERGIO MARS

dado la información. Quien mejor ha explicado esta circunstancia, llevada a sus últimas consecuencias, puede que haya sido Warren Ellis en el octavo número de su excepcional serie “Transmetropolitan”, titulado “Otra fría mañana”. En este cómic se relatan las experiencias de una activa mujer de finales del siglo XX, criogenizada y vuelta a la vida en un mundo extraño e irreconocible,

Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

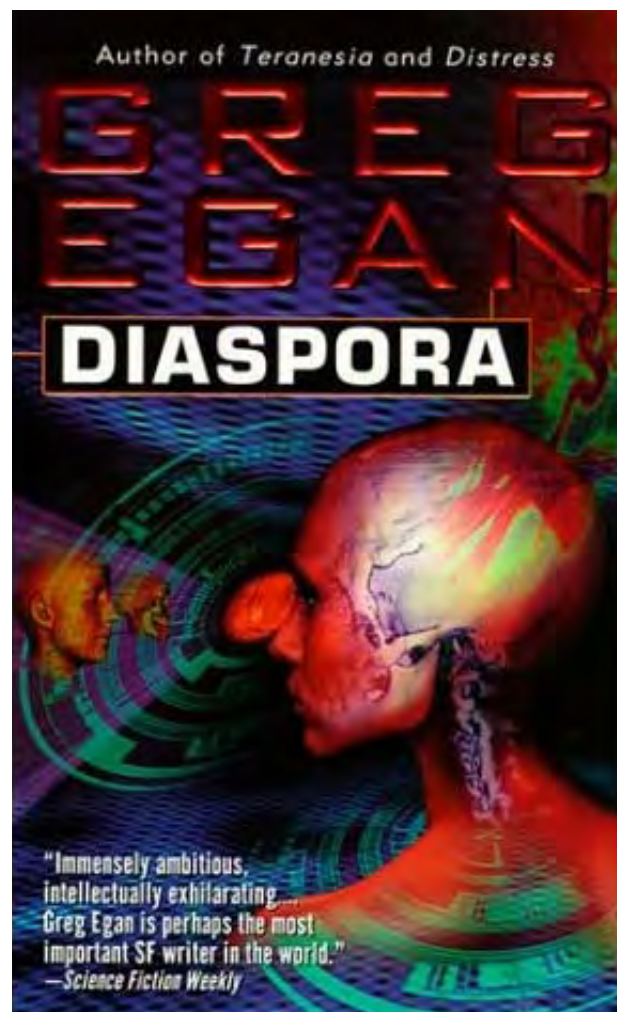
donde hasta lo más cotidiano le resulta incomprensible. El *shock* cultural la convierte en un zombie que contempla desde fuera, superado incluso el asombro, una vida en la que no puede integrarse. Pues bien, ésa es la sensación que muchas veces se experimenta leyendo a Egan, la de que hemos sido lanzados en medio del futuro sin cinturón de seguridad. En este sentido, cabe resaltar la idoneidad de su obra breve para examinar algunas de sus más revolucionarias ideas por separado, sin que nos distraiga la interferencia de todas las demás. Pero ya volveremos más adelante sobre esto.

Sus novelas son densas, con varios niveles de lectura posibles, y para complicar las cosas nunca puedes estar seguro de cuándo un elemento que parecía de relleno (y al que, por consiguiente, no le has dedicado demasiado esfuerzo) va a

convertirse en un puntal de la trama subsiguiente. En estas condiciones, no es de extrañar que determinados aspectos cobren protagonismo y oscurezcan al resto. Suele tratarse del fundamento teórico físico, que a menudo se emplea como excusa para ir hilvanando el argumento y que con frecuencia nos obliga a dar un par de saltos al vacío en

cuanto ha llegado al límite de los actuales conocimientos... o directamente a asumir como axioma un dato que será la base sobre la que se construirá la especulación (la teoría del polvo de "Ciudad Permutación" o la explicación al colapso de la función de onda en "Cuarentena" son buenos ejemplos).

Entre los aspectos oscurecidos se cuentan, por ejemplo, la brillante especulación biológica (salvo en el caso de la base argumental de "Teranesia", donde ignora de un plumazo todos los datos de la genética evolutiva por mor de describir y sacar partido a un espectacular proceso mutacional), en menor grado los aspectos filosóficos de las teorías esgrimidas y, sobre todo, los personajes, hasta el punto de ser a menudo considerados, con cierta indulgencia, como meros maniquíes al servicio del autor para que éste exponga en todo su esplendor su parafernalia postciberpunk.



Tal vez esto sea así en cierto sentido. Si tienes una novela de trescientas páginas donde debes lidiar con un mundo caótico, repleto de maravillas (y pesadillas) tecnológicas, cambiado en determinados aspectos hasta casi más allá de lo reconocible, además de profundizar en abstrusos planteamientos cosmológicos y gnoseológicos (“El Instante Aleph”), supongo que es natural que la complejidad de los personajes se manifieste en modos bastante inusuales (nada que ver con el típico drama intimista). Y es que los protagonistas a través de los que se nos relata la historia suelen ser bastante fríos, más dados a la reflexión que al sentimiento; e incluso un tanto raros, cínicos, un poco *outsiders* en sus propias sociedades (algo imprescindible para servir de puente entre nuestra mentalidad y la de sus paisanos, ya que difícilmente alguien integrado de verdad constituiría un buen guía, pues daría demasiadas cosas por sentado). A este respecto, cabría mencionar algunas excepciones (a la frialdad, no a la falta de integración): Prabir, el protagonista de “Teranesia”, y Martín, el de “Océánico” (además de varios de los personajes de los cuentos de “Axiomático” enfrentados a situaciones extremas, como en “La caja de seguridad”, “La ricura” o “Amor apropiado”). En todo caso, no hay que dejar que el contexto y la extrañeza de sus dile-

mas nos hagan desdeñar a los personajes. Sería, de hecho, una verdadera pena, ya que Egan nos permite como nadie echarle un vistazo a nuestro futuro: la transhumanidad.

Pero bueno, vayamos por partes. ¿Qué es eso de la transhumanidad? Según definición de la [Wikipedia](#), el transhumanismo es un movimiento cultural e intelectual internacional que apoya el empleo de las nuevas ciencias y tecnologías para mejorar la anatomía y las habilidades cognitivas y corregir lo que considera aspectos indeseables e innecesarios de la condición humana, como la enfermedad o el envejecimiento.

Por tanto la transhumanidad es, en dos palabras, humanidad “mejorada”.

Aunque es posible encontrar raíces tan lejanas como el propio concepto de medicina (cuya función es aliviar el sufrimiento y, por tanto, mejorar la vida humana), el componente científico/tecnológico no empezó a cobrar forma hasta la década de los veinte, con el trabajo del genetista J. B. S. Haldane (cuyas ideas influyeron, sin ir más lejos, en la obra literaria de su amigo Aldous Huxley), y el movimiento no se organizó hasta principios

Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

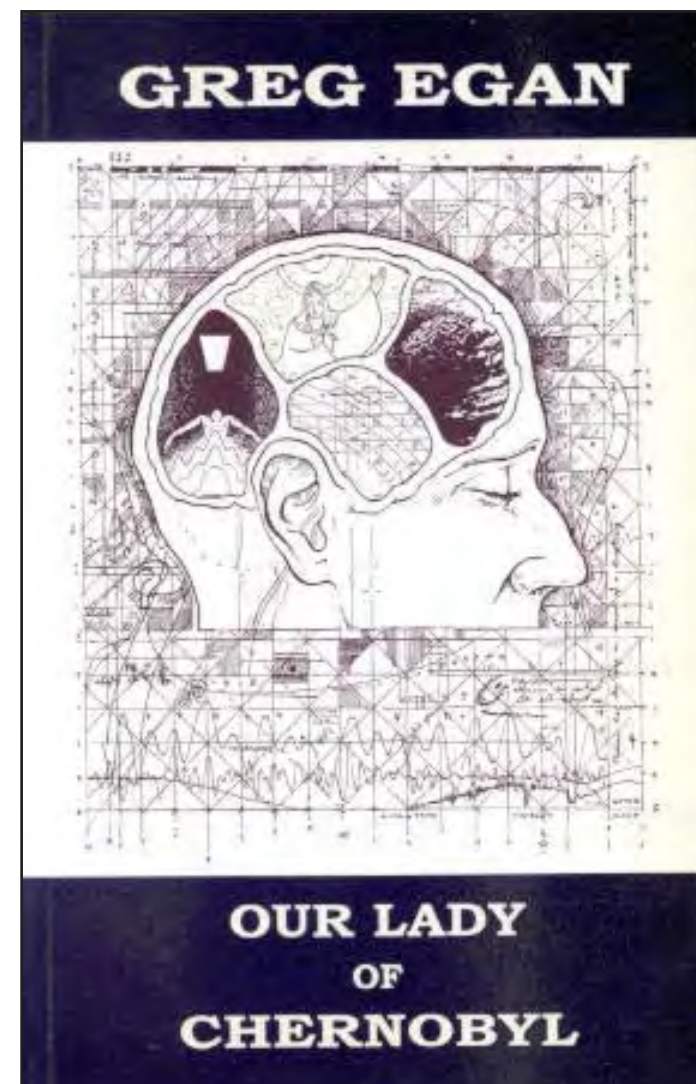
de los ochenta (justo a tiempo de influir en el cyberpunk). Por supuesto, muchas de las ideas transhumanistas ya llevaban tiempo circulando y asomando la cabeza en las obras de numerosos escritores de ciencia ficción, pero aún no habían cristalizado en una filosofía única. Podríamos decir que les faltaba focalización, un propósito bien definido.

Por supuesto, el camino no es sencillo y único. Existe toda una multitud de posibilidades para alcanzar el futuro transhumano, como el uso de la tecnología para prolongar la vida o facilitarla en medios hostiles (desde los clásicos *cyborgs* hasta implantes específicos, interfaces hombre/máquina o soluciones extremas como la recreación virtual de la personalidad) o el empleo de avances en las ciencias biológicas para obtener el mismo fin (modificaciones genéticas, neuronales, endocrinas, prolongación indefinida de la vida, evolución dirigida, eugenesia...). Por supuesto, una corriente seria de pensamiento debe ser autocrítica, así que no basta con examinar las posibilidades, sino también los peligros y los obstáculos que se prevén (pero evitando siempre el simplista complejo de Frankenstein).

En la obra de Greg Egan las ideas transhumanistas siempre están presentes. Su concepto de la ciencia ficción dura con-

siste en explorar cómo la tecnología afecta al hombre (y cómo éste empuja los límites tecnológicos). Resulta algo inevitable. Si la humanidad sobrevive a las próximas décadas se va a encontrar con poderosas herramientas a su disposición que, sin que quepa la menor duda, serán puestas a trabajar. Así que escribir sobre el futuro

obliga a escribir sobre la transhumanidad. O debería obligar. No es muy habitual encontrarse en la misma novela con conceptos tales como realidad virtual y la esencia del ser o el significado de



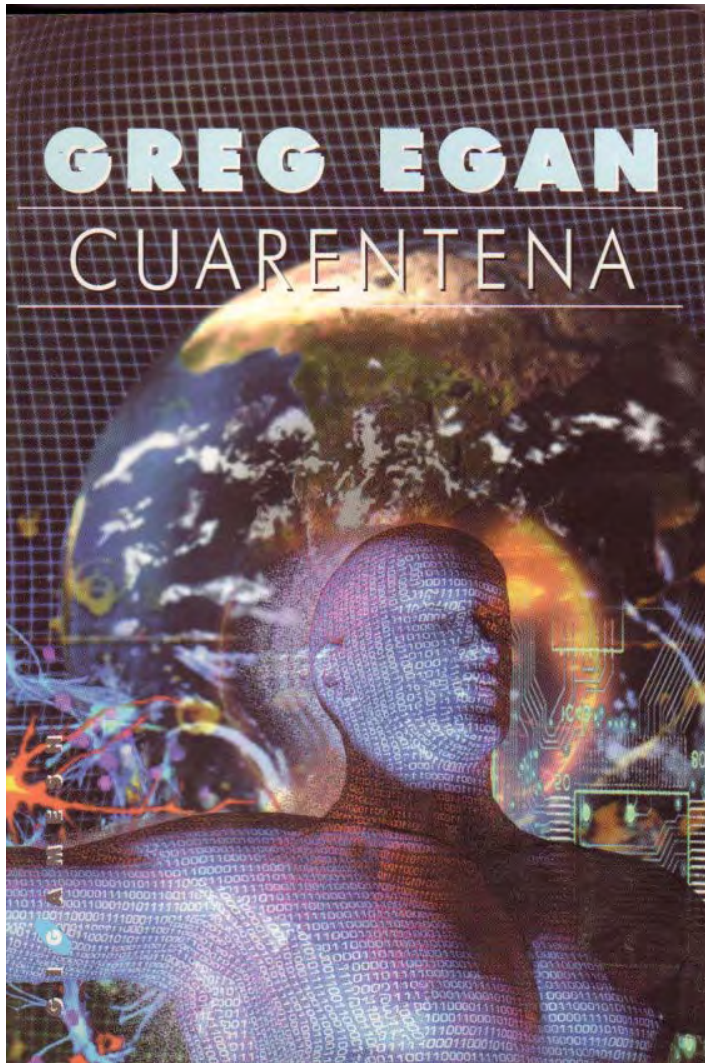
la inmortalidad (como reflexión, no como simple meta idealizada), pero esto es precisamente lo que podemos encontrar en “Ciudad Permutación”; y si ya resulta complicado encontrar una ficción acerca de la interpretación de Copenhagen de la física cuántica, no digamos si además explora el papel y la responsabilidad del observador al negar la existencia de los múltiples estados descartados (“Cuarentena”). Quizás sea mucho pedir, pero viene a demostrar que audaces propuestas científicas no tienen por qué estar reñidas con la exploración filosófica y el estudio, en suma, de lo que significa ser humano y trascender dicha definición.

Bueno, supongo que ya podemos entrar en materia de verdad. A continuación detallaré algunas de esas ideas que he estado anunciando durante las páginas anteriores. Lo haré más o menos libro a libro (entre las novelas publicadas en España), aunque sin ceñirme con obstinación a este esquema, en especial por lo que respecta a hacer mención de alguno de los cuentos que componen “Axiomático” u “Oceánico”, en los que puede encontrarse la semilla para desarrollos posteriores.

Casi ni hace falta avisar que de aquí en adelante se revelarán algunos detalles de las tramas que tal vez no desearías conocer si aún no has leído el libro en cuestión (en realidad, las ideas tendrán que exponerse de un modo tan somero que serán poco más que breves bosquejos del bagaje filosófico que arrastran, pero no me gustaría negarle a nadie el placer de descubrirlas por su cuenta). Si en algún momento necesito comentar algo de verdad significativo ya lo avisaré con un poco de antelación para que podáis saltároslo (pero sólo hasta que hayáis subsanado la grave carencia lectora que os obliga a ello, ¿vale?).

“Cuarentena” fue su primera novela de ciencia ficción (1992), aunque por estos lares fue la segunda que disfrutamos (Gigamesh, 1999). Como considero que es más acertado utilizar el orden cronológico de su escritura, será la primera en ser analizada en busca de trazas de transhumanismo. En fin, tampoco hay que buscar mucho, ya en la primera página se detallan las especificaciones de dos modificaciones neurales que permiten al protagonista recibir y asimilar mensajes mientras duerme (despierta con la información codificada en su cerebro). No son más que dos ejemplos de lo que en ese mundo del año 2.067 se cono-

Rescepto



tual); o incluso ejercer control consciente sobre funciones corporales generalmente autónomas. La forma de acceder (casi siempre previo pago) a estos módulos es bien sencilla, se inhalan (se aspira por las fosas nasales nebulizado un medio bacteriano car-

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

cen como **módulos**, gado de nanomáquinas cuya función consiste en rediseñar los modificaciones en circuitos neuronales). Nick, el protagonista, es un antiguo policía que abandonó el cuerpo a raíz del asesinato de su esposa y el sistema nervioso central que permiten a quien las utiliza acceder (de forma transitoria o permanente) a habilidades que van desde experiencias recreativas a funciones avanzadas (como una impronta similar al GPS unido a la guía Campsa o una oficina de trabajo virtual); o incluso ejercer control consciente sobre funciones corporales generalmente autónomas. La forma de acceder (casi siempre previo pago) a estos módulos es bien sencilla, se inhalan (se aspira por las fosas nasales nebulizado un medio bacteriano car-

gado de nanomáquinas cuya función consiste en rediseñar los circuitos neuronales). Nick, el protagonista, es un antiguo policía que abandonó el cuerpo a raíz del asesinato de su esposa y carga con la culpa de sus acciones de entonces, dictadas por los módulos profesionales que se le activaron automáticamente ante la situación de estrés (convirtiéndolo, según su propia definición, en un *boy scout zombie*). Para acabar de enredarlo todo, su principal implante se llama **Karen**, y es una recreación virtual de su esposa muerta que utiliza tanto como secretaria virtual como a modo de consuelo/autorreproche permanente (cabe remarcar que a pesar de que la “ve”, la “oye” e incluso puede “olerla”, **Karen** está sólo en su cerebro).

Los módulos constituyen una puerta abierta a las más insospechadas habilidades sobrehumanas. ¿Qué tal sería que nuestro cerebro pudiera realizar por su cuenta las funciones de PDA, teléfono móvil, consola de videojuegos, portátil, farmacopea y múltiples más? ¿Pero y si no se limitasen a actuar sobre las habilidades e implantasen ideas? Ésta es la premisa del cuento que da título a “Axiomático”. Los humanos obtienen la posibilidad de “elegir” cuáles serán sus creencias, sin importar cuán opuestas sean a sus principios normales. Pero, ¿cuáles son los normales?

Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

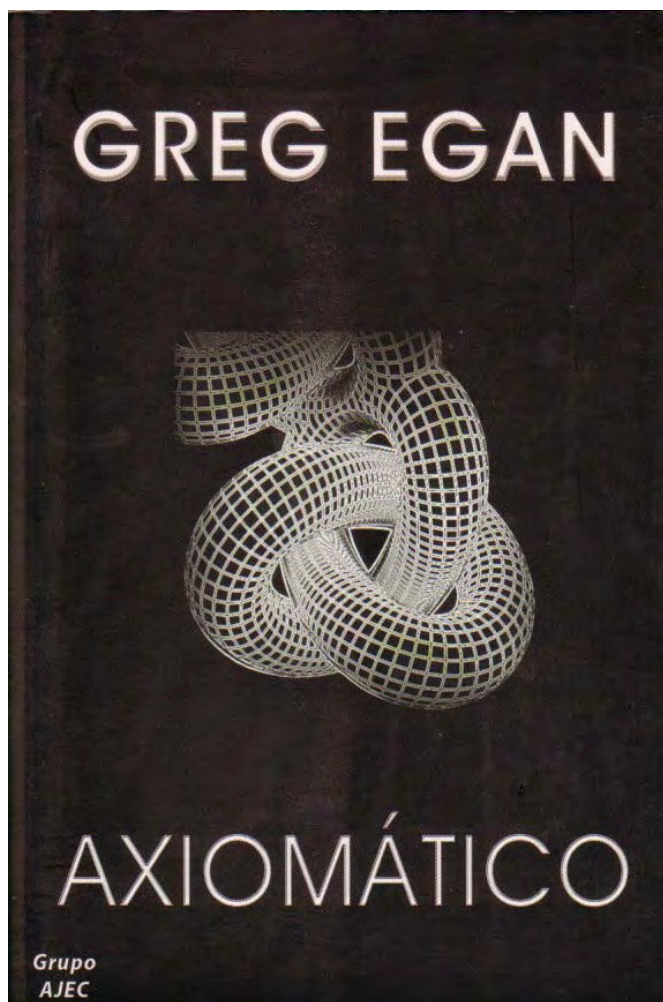
¿Por qué si alguien decide libremente asumir como propias unas ideas deben dejar de ser normales? Para el receptor del módulo, por supuesto, no existe la menor diferencia. Además, como pueden ponerles periodo de caducidad, no hay problema en experimentar... a no ser que luego no resulte agradable vivir sin un axioma irrefutable como guía. En el mismo volumen, "El paseo" también involucra un módulo muy particular.

Y hablando de módulos especiales, cómo no hacerlo del que justifica la novela, un módulo que permite al protagonista controlar el colapso de la función de onda y, por tanto, escoger, en ausencia de otro observador, cualquier desenlace estadísticamente factible de un suceso dado, sin importar lo improbable que sea. Eso, que parece maravilloso, suscita graves reflexiones. ¿Es responsable Nick de "asesinar" a los múltiples Nicks que por azar se han encontrado en el estado cuántico incorrecto en un momento dado? ¿Y si no hubiera

observadores? ¿Cuál sería la naturaleza "esparcida" de un ser que experimentara la realidad en todas sus manifestaciones posibles? Lo cual lleva a su vez a preguntar por qué treinta y tres años antes (la elección de la cifra es cualquier cosa menos casual) una burbuja aisló el sistema solar del resto del cosmos (evitando, quizás, que los humanos siguieran colapsando la función de onda en un universo esparcido y orgulloso de serlo).

Esta visión de la mecánica cuántica (la interpretación de Copenhague) no es la única. Egan también ha empleado una alternativa, la interpretación de los Mundos Múltiples en uno de los cuentos publicados en "Océánico", "Singleton". En este cuento, uno de los personajes (sobre el que volveré más tarde) recibe de sus padres la posibilidad (tecnológica) de librarse de la falsa sensación de libre albe-

drío que todos compartiríamos, ya que en cada ocasión que se presentara una elección, lo que realmente ocurriría es que la



Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

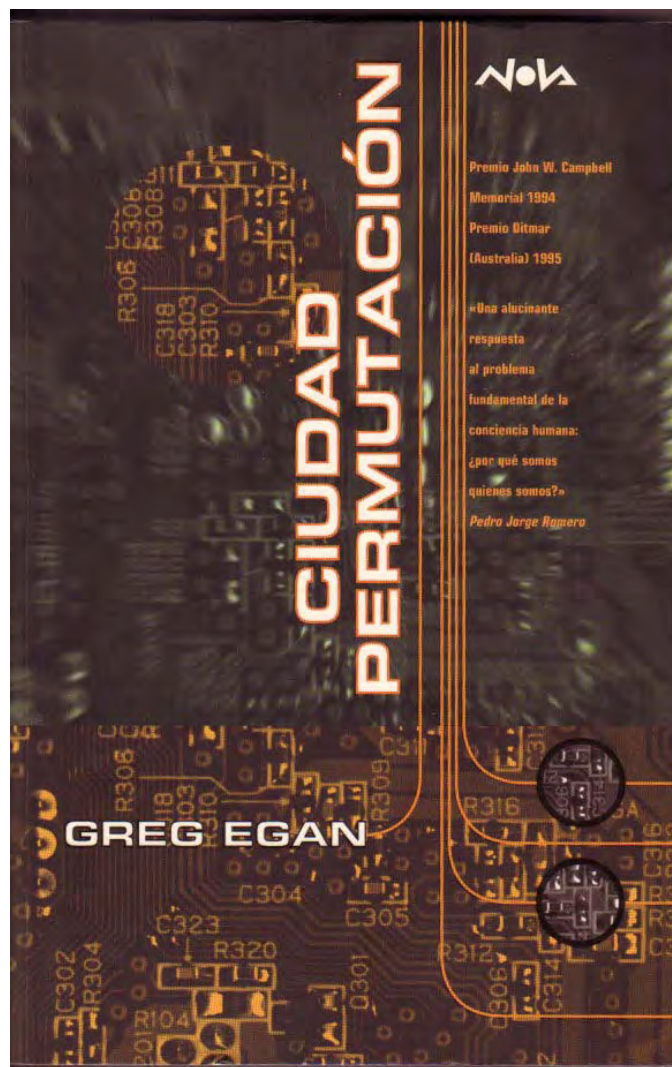
realidad se dividiría en todas y cada una de las opciones. Gracias al Procs (que así se llama el dispositivo), Helen (que así se llama el personaje) elige realmente de forma determinista una única opción coherente con su personalidad y conocimiento. En resumen, el Procs otorga el don del libre albedrío a la humanidad esparcida. Si eso no es una mejora transhumana ya no sé qué puede serlo.

En “El asesino infinito” (contenido en “Axiomático”), Egan también se decanta por la interpretación de los múltiples mundos para ofrecernos la historia de un ejecutor encargado de frenar vorágines, saltos de realidad provocados por una droga ilegal. Todos los estados cuánticos tienen existencia real en mundos paralelos y el protagonista presenta la extraña virtud de ser esencialmente idéntico en todos ellos (y comportarse más o menos de la misma forma, lo cual aumenta sus posibilidades estadísticas de éxito). Claro que, ¿qué supone eso para cada yo individual? ¿Tiene alguna importancia cualquier opción específica si todas acaban siendo tomadas por alguna versión? ¿Cómo puede darse la concien-

cia de multiplicidad cuando la percepción está ligada a un estado propio específico?

“Ciudad Permutación” fue escrita en 1994, y publicada en

España por Nova en 1998. En ella el autor lleva hasta sus últimas consecuencias el concepto de Inteligencia Artificial y transhumanismo, mediante la idea de las Copias, recreaciones informáticas de la personalidad de individuos “reales”. Pero, si se llega a emular con suficiente fidelidad todos los procesos fisiológicos y neuronales que configuran la personalidad, ¿por qué no debe ser una Copia tan real como su modelo? Su objetivo es muy claro, ofrecen la inmortalidad, o al menos la inmortalidad de la conciencia... siempre que pueda considerarse



Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

que los recuerdos y la imitación de la forma de pensar constituyen una prolongación de la conciencia original. Al menos legalmente así se entiende en el contexto de la novela; por el momento, claro está, ya que nada se encuentra a salvo por completo de vuelcos políticos o catástrofes naturales. ¿O sí? Paul Durham, un informático, tiene la respuesta definitiva para tranquilizar a los más ricos del planeta: confiar una copia suya (puede haber varias activas, además del ser humano original, lo cual complica un tanto cómo considerarlas) a un macroproyecto: la simulación de un mundo virtual (la Ciudad Permutación del título) que una vez en marcha sigue computándose eternamente sin necesidad siquiera de un componente físico dedicado a ello. El fundamento técnico (que debe asumirse como cierto) es la Teoría del Polvo, un planteamiento más filosófico que científico, que implica la unión coherente e ininterrumpida en tiempo subjetivo de un “trabajo” computacional llevado a cabo por todas las partículas del universo interaccionando al azar durante toda la eternidad (al menos en teoría, poseen el potencial para construir todas las realidades, algo que he visto definido como materialismo platónico).

La primera parte de la novela tiene lugar en nuestro mundo físico y en ella se nos presentan por primera vez las

copias (en particular la del propio Durham, que no está muy conforme con el papel que le ha tocado en suerte en el equipo y que, además, se ve privada de la capacidad de “suicidarse”). Por su parte, Maria Peluca, otro de los personajes, se ocupa de programar un entretenimiento para los ricachones: un autómata celular lo suficientemente complejo como para llegar a desarrollar por procesos evolutivos entes inteligentes; el mundo de Lambert. La idea de Durham es colarse como invitado en su propio universo artificial... y llevarse consigo una copia de Maria. Sólo que ésta no se siente muy inclinada a realizar ninguna copia, ya que por mucho que se multiplicase, su yo físico, lo que considera “real”, estaría muerto.

La segunda parte transcurre por entero en Eliseo, el espacio virtual donde se encuentra Ciudad Permutación, sin ningún lazo con la realidad física que ha dejado atrás. Allí las copias de los ricos viven una existencia verdaderamente transhumana, con todas las capacidades que un medio como aquél puede proporcionar a sus moradores, pero también con peligros insospechados en un entorno donde la coherencia se obtiene por pura inercia de la voluntad, donde la inmortalidad no es una opción sino una realidad demasiado cierta y donde la definición de la

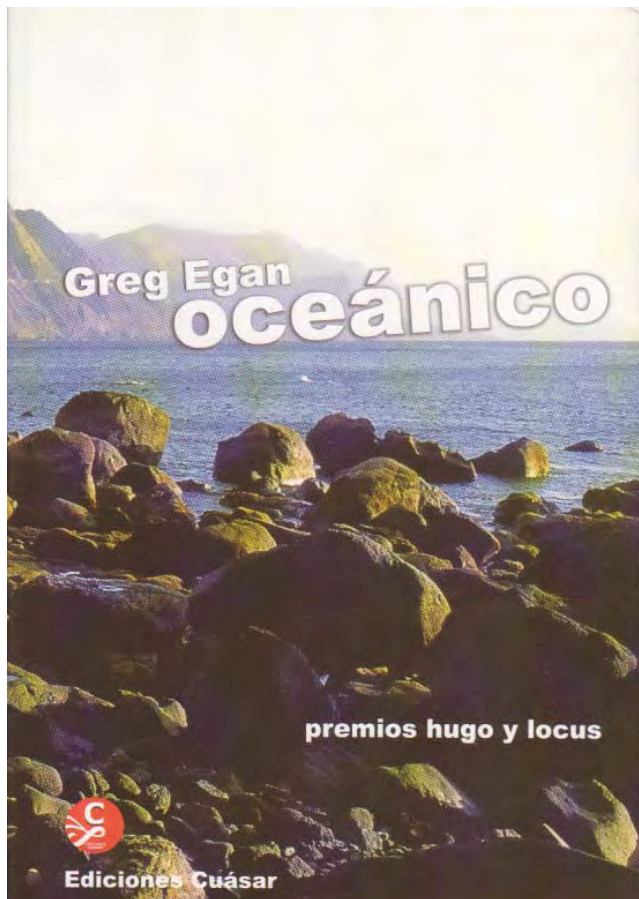
Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

personalidad puede ser algo tan mutable como la elección de ropa (aunque, sin duda, mucho más significativa; el problema es que es imposible establecer cuánto).

El dilema de la consideración de las Copias como seres



reales (e incluso alguna exploración adicional sobre el concepto) puede encontrarse en otro magnífico cuento de “Axiomático”, “Un secuestro”. Así mismo, y volviendo como ya había anunciado sobre “Singleton”, creo que es tiempo de considerar el pequeño detalle de que Helen no era humana por completo, sino una

aceptar dentro del seno de la humanidad a estos seres que piensan, actúan y sienten como el hombre.

Otros dos cuentos de “Axiomático”: “Aprendiendo a ser yo” y “Cercanía”, tratan sobre copias y su ética, aunque en su caso reemplazando al cerebro humano al mando del cuerpo mediante un procesador conocido como la Joya que recrea la mente original. Dos relatos estremecedores y ambiciosos como pocos, aunque superados a mi entender por el concepto de la Copia libre en un entorno virtual infinito.

“El Instante Aleph”, de 1995, cierra lo que se conoce como Trilogía de la Cosmología Subjetiva (no es que las tres novelas compartan hilos argumentales, ni siquiera se puede afirmar que formen parte de la misma realidad, sino que exploran el papel del observador inteligente en la configuración del universo... o de Su universo). La novela fue publicada en España por Gigamesh en el año 2000.

iada, un ser artificial (creado a partir de datos genéticos de sus “padres”). Parte de la trama de este cuento largo (casi novela corta) trata sobre el conflicto social que se suscita acerca de si

Se me hace difícil empezar, ya que de entre todas las obras publicadas en castellano, es ésta, sin duda, la más rica en ideas transhumanistas. Prácticamente cada página ofrece algo nuevo y

Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

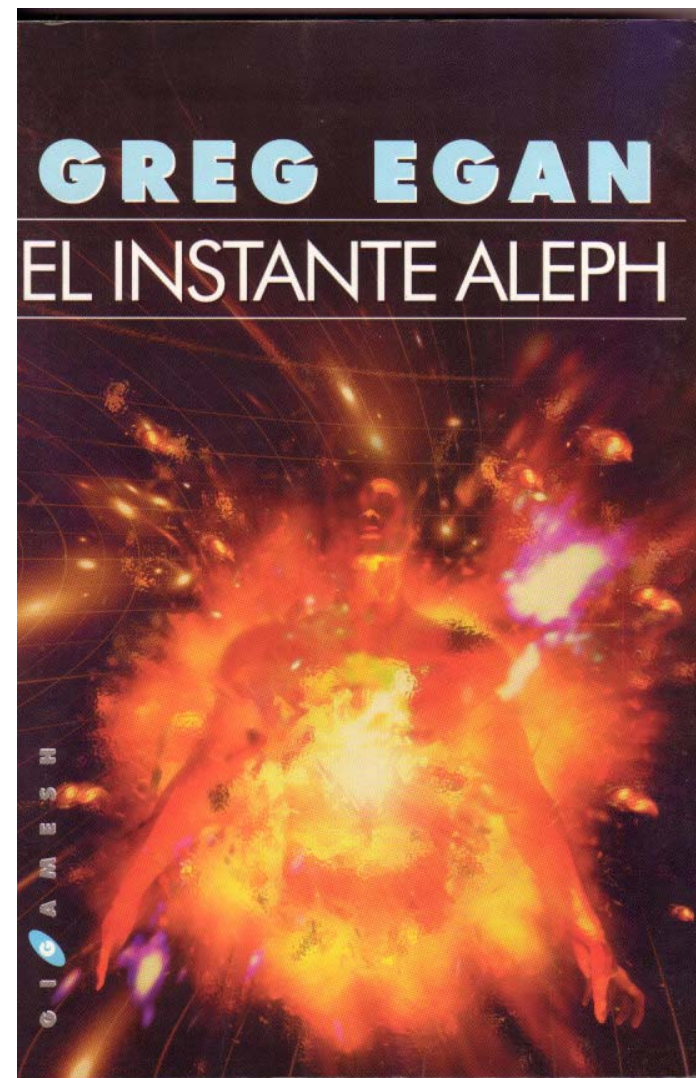
SERGIO MARS

extraño. La obra abraza la que sin duda es la corriente más plausible (por la naturaleza humana, que ésa no va a cambiar en un futuro próximo) del movimiento: el transhumanismo libertario, que defiende el derecho a la búsqueda personal del cambio siguiendo sólo las reglas del libre mercado. Junto con ayudas tecnológicas (el protagonista, Andrew Worth, un periodista científico, lleva implantada una cámara en su ojo y posee otros varios interfaces electrónicos), se dan modificaciones quirúrgicas (los autistas voluntarios son un ejemplo del derecho a “involucionar”, de acuerdo con las normas sociales, al prevalecer la voluntad personal y la potestad de dirigir su propia evolución), genéticas (en una de las subtramas más inquietantes, un grupo de ricachones se segrega bioquímicamente del resto de la especie humana; suponiendo un desarrollo de la idea expuesta en el cuento “El foso” de “Axiomático”) y farmacológicas (con cócteles diseñados de forma específica para cada usuario y ocasión). Pero además trata cuestiones tales como la modificación de los sexos (hay siete “grados”: umasc, masc, imasc, ásex, ifem, fem y ufem; y la migración entre ellos no es algo raro), la legitimidad de las patentes biotecnológicas (buena parte de la trama acontece en Anarkia, una isla artificial construida con una ecología pirata) y, por

supuesto, la teoría unificadora de las cuatro grandes fuerzas, que busca, literalmente, explicarlo todo (la TOE).

Lo más asombroso es que todos y cada uno de los temas se tratan y analizan en cierta profundidad, ofreciendo en muchas ocasiones tanto los pros como los contras de la tecnología, aprovechando,

claro está, las inclinaciones naturales del protagonista. ¡A ver cuántas historias conocéis en las que el “héroe” sea un periodista científico! Y no se trata de una anécdota banal. Uno de los frentes principales que se abren en la novela es la lucha activa



Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS

de la razón frente a la ignorancia. En un momento dado se comenta: *“Cuando las personas dejaban de entender cómo funcionaban en realidad las máquinas que las rodeaban, el mundo que habitaban se disolvía en un paisaje onírico incomprensible. La tecnología avanza sin control, sin debate, provocando adoración u odio, dependencia o alienación”*. Para Egan el conocimiento es fundamental, pues es lo que confiere la verdadera libertad para tomar decisiones (sean correctas o no). Aquí nos encontramos como antagonistas a las conocidas como sectas de la ignorancia, que defienden el concepto de que ya basta de investigar y jugar con conocimientos que nos superan. Son las fuerzas del oscurantismo, los etiquetados como bioluditas en los círculos transhumanistas, los enemigos del desarrollo y quienes tratan de interponerse en el camino evolutivo del hombre por miedo a dónde pueda conducir. Y llegamos al punto culminante de la novela (OJO, revelo algunos detalles significativos; como se suele indicar: **Proceed at your own risk**).

La conclusión es en realidad un comienzo. El Instante Aleph es una singularidad gnoseológica (más que tecnológica, que es la que propugna Vernor Vinge), un punto en el que todo cambia de forma tan abrumadora que ya no nos es posible entender lo que

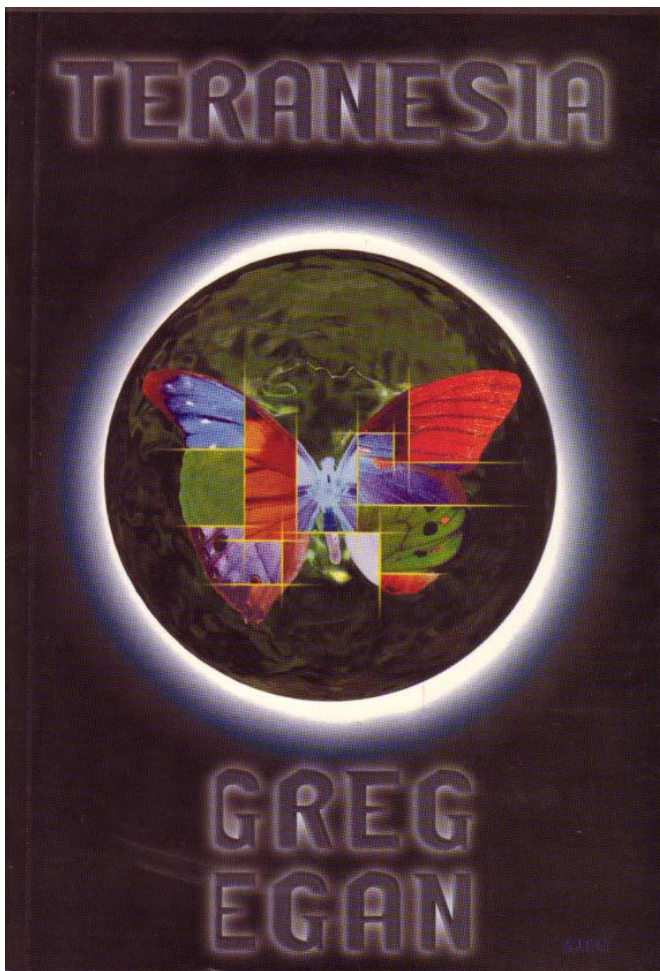
hay más allá. Al final de la novela los personajes ya no son sólo transhumanos, sino que han alcanzado el estadio superior, el posthumanismo. Sus capacidades (derivadas de la formulación de la TOE) los han hecho evolucionar tanto que ya no pueden ser considerados meros humanos, son algo diferente, como nosotros nos diferenciamos de los animales irracionales.

“Teranesia” fue escrita en 1997 y fue publicada por AJEC en el 2003. Se trata de una novela atípica en Egan, centrada en los personajes más que en la ciencia (que además cojea un poco; la genética evolutiva no es lo suyo). No es ajeno a este hecho el que sea la que acontece más cercana en el tiempo, apenas un par de décadas. Entre otros temas, habla sobre el sentimiento de culpa del protagonista (Prabir Suresh) por la muerte de sus padres, su identidad sexual y el drama de los refugiados de Timor Oriental (una cuestión en la que el autor está muy comprometido). Sin embargo, presenta también su porción de ideas transhumanistas. Se podría considerar sin problemas como un alegato del extropianismo, una corriente filosófica que propugna la necesidad de tomar parte activa en la evolución y mejora de la especie humana.

Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS



quieren escapar a un destino ignoto deberán entrar en una era post-darwinista de la evolución humana. Una vez más, es el intelecto asumiendo, gracias al conocimiento, el timón de mando.

(De nuevo me veo en la necesidad de adelantar acontecimientos, así que ya sabéis: **spoilers alert**). Los protagonistas se tropiezan con un mecanismo biológico revolucionario que combina evolución y computación cuántica para explicar los grandes saltos macroevolutivos (lo siento, no cuela). También descubren que si

Y con esto se terminan las obras publicadas hasta la fecha en castellano (en formato libro; hay varios cuentos sueltos en diversas revistas, algunos de las cuales han sido recogidas en su idioma original en antologías como “Our lady of Chernobyl” o “Luminous”). Quedan a la espera “*Diaspora*” (1997), “*Schild’s ladder*” (2002) y, por supuesto, “*Incandescence*”, que está prevista para principios del 2008 (tras un interludio de seis años sin nuevas obras). De las dos ya publicadas, parece ser que “*Diaspora*” es la más cargada de temas transhumanistas, con la población humana dividida en tres grupos: los corpóreos (hombres de “carne y hueso”, aunque sin desdeñar importantes modificaciones genéticas), los robots de Gleisner (inteligencias artificiales que interaccionan con el mundo físico a través de cuerpos robóticos) y los acorpóreos (inteligencias artificiales que viven aisladas en entornos también virtuales dentro de superordenadores conocidos como *polis*). La investigación sobre un desastre a escala cósmica lleva al descubrimiento de nuevos conceptos físicos y a superar varias singularidades tecnológicas. Lo más curioso es que según se afirma por ahí “*Schild’s ladder*” es todavía más dura (es definida como la novela más dura de Egan, lo cual ya es decir) y sus personajes parecen ser directamente post-humanos. Casi no puedo esperar a echarles el diente.

AL ÍNDICE

R
E
S
C
E
P
T
O

RECOPILATORIO
ESPECIAL NAVIDAD

4
ENERO
2K6



R
E
S
C
E
P
T
O
4

ÚNICA FUNCIÓN

Adela Torres

Cuando por fin conseguí entradas para ver la extinción de los elefantes. fui a enseñárselas a Pao para darle envidia. Pao no hace más que presumir de todas las extinciones que ha visto en directo: que si las jirafas, que si los caballos, que si los canguros, que si las golondrinas. En el trabajo estamos todos hartos, así que pensé que era hora de darle una lección.

—Ah, los elefantes —dijo Pao, fingiendo desinterés al ver las entradas—. No sé qué tal estará.

—Habrá treinta, todos juntos, de algunos circos que se quedaron en el área cuando empezaron las extinciones —dije con entusiasmo—. Pondrán pantallas gigantes para poder ver a la vez la emisión vía satélite de extinciones de elefantes en libertad.

—No son muchos, treinta —dijo Pao con suficiencia—. La extinción de los fus sí que estuvo bien. Algunos aplastaron las cámaras al extinguirse, y además nos dieron un bono de una semana para poder ver las operaciones de los equipos de limpieza. Cuando quemaron los cadáveres no se veía el cielo por el humo, y eso que fue sólo una muestra de todos los que había.

—Pero no me negaré que treinta elefantes cayendo muertos a la vez tiene que ser digno de verse.

—No sé qué quieres que te diga. Más que el tamaño que cuenta es el interés del animal. Por ejemplo, los osos panda...

—Los osos panda ya habían desaparecido cuando empezaron las extinciones —dije triunfalmente, saboreando el haber cazado a Pao en una mentira. Con un poco de suerte, a partir de ahora presumiría menos.

—¿No podéis dejar el tema? —dijo Luz, levantándose y saliendo del cuarto en señal de protesta.

Luz nunca llevó bien lo de las extinciones, desde que empezaron hace cinco, no, seis años ya. Cómo pasa el tiempo. Luz se deprime mucho cuando alguien comenta lo que está

ARTÍCULO: ROL BIZARRO, por Jorge Vallejo.

Zombis antropófagos, chicas anime, teletubies, cavernícolas... para que después digan que los jugadores de rol son raritos.

EL CÓMIC EN LA RED (I)

Miguel Navarro



Desde esta sección pretendemos acercarnos al fenómeno de los cómics gratuitos en Internet. Un mundo en el que podemos encontrar literalmente miles de autores y obras, y donde es necesario tener una guía documentada sobre lo que es o no recomendable. A falta de dicha guía, haremos lo que podamos.

Si vamos a hablar de tiras cómicas en Internet, es obligatorio empezar por "Kevin and Kell", del estadounidense Bill Holbrook. Las razones para ello son múltiples: es una de las mejores tiras que en la actualidad se publican; es también una de las más veteranas (empezó su andadura el 4 de septiembre de 1995); su autor no es un semiprofesional intentando abrirse camino en el mundillo, sino que publica otras tiras con regularidad en los periódicos (y a pesar de ello, nunca ha abandonado "K&K"); pero sobre todo, porque Holbrook es probablemente el autor que mejor ha entendido el concepto de "cómic en Internet".

Esto se puede observar en muchos detalles, como la navegabilidad de su página (extraordinariamente sencilla e intuitiva) o el intenso feed-back que mantiene con sus lectores a

KEVIN & KELL

RELATO: ÚNICA FUNCIÓN, por Adela Torres.

¿Se puede convertir la extinción de una especie en un espectáculo televisivo? En este emotivo relato, Adela Torres nos da su respuesta.

Rescepto

Ensayo: Rol Bizarro
Jorge Vallejo

Los jugadores adoptan el papel de un grupo de nobles del siglo XVIII que se han reunido en una taberna y se cuentan unos a otros aventuras que han vivido mientras comen y beben.

La forma más pura de jugar consiste en disfrazarse con trajes de época, reunirse en una taberna del barrio y jugar mientras se piden rondas de vino y se comen panecillos (o se lanzan, según las reglas del juego). Los asistentes personales y las mozas de la taberna son opcionales.

En cualquier caso, cada personaje cuenta su historia dentro de una ronda (de historias, no necesariamente de bebidas), existiendo la posibilidad de que el resto de personajes le hagan preguntas y sugerencias según una serie de sencillas reglas y apuestas. También puede darse la posibilidad de que dos jugadores se batan en duelo si se duda de la nobleza de uno o se mienta a su madre. Otros insultos si que se fomentan, cuanto más elaborados y sutiles, mejor.

Al final de cada ronda de historias el dinero ganado en las apuestas se usa para votar a la mejor historia y el ganador se queda con el dinero, que debe usar obligatoriamente para pagar la siguiente ronda de bebidas con la que se empezará la siguiente ronda de historias.

Pokéthulhu, por S. John Ross y John Kovalic (*Dork Touser*), publicada originalmente por Squishy Brain Games.

En la vieja Nueva Inglaterra, donde todos los adultos viven en pue-

blos pesqueros con casas de tejado holandés, los niños de 10 años encierran a monstruos insanos y adorables en Dodecaedros Relucientes y los entrenan para usar su poder para el bien, para el mal... o por deporte.

La tercera edición de esta divertida e inevitable -las estrellas estaban en posición- parodia de los Mitos de Cthulhu y Pokémon puede conseguirse gratuitamente desde la página web de Cumberland Games.



ENSAYO: KEVIN & KELL, por Miguel Navarro.

La primera entrega de la serie dedicada a los mejores webcomics. Los problemas conyugales de una loba (Kell) y un conejo (Kevin).

POESÍA

EL CANTO DEL LANZADOR DE RUNAS

JESÚS FERNÁNDEZ LOZANO



Dios de los huesos se propicio al adivinador:
De cabra, de perro, de cordero lechal,
Muestra los hados de forma inequívoca.

Dios de los huesos con tu único ojo
Muestra la luz del futuro
Guía al lanzador de runas por el camino del freno.

Dios de los huesos tallados de foca
Habla por mi boca y vomita misterios
Y yo danzaré para ti alrededor del etéreo mágico.

Te ofrezco el grog que baja por mi garganta y sangre de abedul
Y las cenizas que no queman mis pies y la llama amarilla
Toma de mi brazo el vino rojo de la vida.

Dios de los huesos, muéstrame el futuro,
Enséñame el hilo que tejen las Normas y el destino del guerrero
Te llamare Skölpur, te llamare Urvand, te llamaré Sigóla.

Dios de los huesos hazme poderoso como el rayo
Hazme volar junto a las brujas
Hazme cabalgar como las Valquirias.

Rápido como el cuervo, fuerte como el oso,
Duro como cuerno de narval,
Silencioso como una lápida.

Dame, dios de los huesos, cuanto te pido
Dame la sabiduría de las runas
Dame, y yo te pagaré con creces.

AL INDICE

DIVULGACIÓN: ¿ES RON JEREMY EL CENTRO DEL UNIVERSO?, por Antonio Marco.

Las sorprendentes aplicaciones prácticas de la Teoría de Grafos... desde un enfoque diferente.

Resepto

SEIS

Un día —¿Mañana? ¿Tarde? ¿Noche?—. No sabía decir cuándo. Se despertó pero no abrió los ojos. Temía el despertar, pues siempre era el inicio de alguna nueva tortura. No notó frío ni calor. Ni caía agua, ni salía por el sumidero. Había el mismo silencio de siempre, pero notaba algo extraño. Abrió los ojos: se encontró frente a un individuo vestido de negro. Un mono grueso acolchado le cubría desde el cuello hasta unas botas pesadas con puntera metálica. Llevaba la cabeza cubierta por un casco de color negro, con una visera que impedía que se viese el rostro. El individuo sujetaba en una de sus manos enguantadas una porta, corta pero gruesa, con la cual comenzó a golpearse rítmicamente la palma de la otra mano.



Jorge se puso en pie instantáneamente, apretándose contra la pared, intentando inútilmente alejarse del extraño, que le observaba impassible tras la oscura visera, en la cual Jorge pudo observar su propia imagen

deformada. Si no hubiese sido por el rítmico golpeteo de la porta, se hubiese podido pensar que era una estatua. Jorge oyó los gritos de algunos de los otros prisioneros y sus temores se confirmaron cuando el hombre, sin previo aviso, clavó la porta en su vientre. Cayó retorciéndose de dolor, pero el desconocido no le dio tiempo a disfrutarlo, siguió golpiéndolo. Sin piedad, sin descanso, sin dejar una zona de su cuerpo libre de tortura.

Despertó sumido en un puro dolor. La bandeja con alimentos le incitaba a comer, debía hacerlo, tenía que recuperar las fuerzas. Se arrastró hasta la bandeja y con miedo la tocó con un dedo: no recibió ninguna descarga. Se puso a comer ávidamente, pero guardó un poco de comida en su mano, ocultándola a la vigilancia de las cámaras.

Cuando llegó la oscuridad, rompiendo su rutina, se acostó al lado del apuesto agujero. Colocó las manos, con el poco de comida que había reservado, muy cerca del orificio. Se mantuvo alerta. Cuando la primera rata olió sus manos la atrapó y le retorció el cuello despiadadamente. Las demás ratas

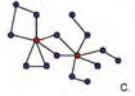
POESÍA: EL CANTO DEL LANZADOR DE RUNAS, por Jesús Fernández.

Una invocación vikinga que nos transmite toda la magia y el misterio de los impenetrables bosques nórdicos.

Resepto

Divulgación:
¿Es Ron Jeremy el centro del universo?
ANTONIO MARCO

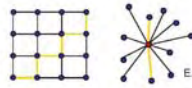
El influyente trabajo de Duncan Watts y Steven Strogatz asentó las bases para el estudio matemático de este tipo de grafos, pero fueron [Albert Barabási](#) y su, en ese momento, estudiante de doctorado Réka Albert los que desarrollaron el modelo conocido como **redes libres de escala** (figura C), que es aplicable a casi cualquier grafo real. En concreto, Barabási y Albert tomaron como modelo la red de páginas web, siendo los nodos los documentos HTML y los arcos los hipervínculos, contando para ello con Hawoong Jeong que programó un robot que rastreaba la world wide web. Los resultados recuerdan a los de Milgram. En concreto rastrearon 800 millones de nodos (datos de 1998) y detectaron una distancia promedio de 19. Estas redes libres de escala se caracterizan por la presencia de **hubs**, que son nodos altamente conectados. Así, existe una pequeña cantidad de nodos con un gran número de links (por ejemplo, Yahoo o Google), y un gran número de nodos con muy pocos enlaces (como casi cualquier página personal que encontremos). De hecho, el número de enlaces disminuye mientras el de nodos aumenta ambos de una forma exponencial (figura D), la red sigue lo que se llama una **ley de potencia**. De esta propiedad se deriva el nombre de "libre de escala", un concepto originario de la física (y que no discutiremos aquí). En este tipo de



redes, la distancia promedio es proporcional al logaritmo del logaritmo del número de nodos, por lo que se dice a menudo que estos grafos conforman **mundos superpequeños**:

$l \sim \log \log N$

Gracias a la existencia de estos hubs, se reducen drásticamente las distancias entre dos nodos cualesquiera ya que el paso por estos puntos permite "atajar" distancias (figura E). Por ejemplo, tratemos de volar desde Valencia a cualquier parte del mundo. Bastarían tan sólo un par de enlaces. Si no pudiéramos llegar directamente desde Valencia, podríamos ir a Londres-Heathrow, un gran hub que conecta casi cualquier capital del mundo, y desde allí volar a otra ciudad del país. Si tuviéramos que ir a cualquier sitio de EEUU bastaría con enlazar Madrid-Barajas con Nueva York: JFK, y desde este gran hub voláremos hasta casi cualquier sitio. El mundo es así más pequeño. La red de aeropuertos es una red libre de escala y sigue una ley de potencia.



D

E

RELATO: LA MAZMORRA, por José Vicente Ortuño.

Un relato de crueldad, violencia y degradación. Magistralmente ilustrado por Juan Raffo.



ARTÍCULO: LA CRÍTICA DEL FREAK, por Team Rescepto.

La visión freak del año cinematográfico 2.005. Porque nuestros gustos no siempre coinciden con los de la crítica convencional.

RELATO: LA DAMA DE LAS FRESAS, por Alfredo Álamo.

Un cuento de hadas tan cruel como hermoso bellamente ilustrado por Bans.

Rescepto

Los niños fueron liberados y volvieron con sus familias, pero la fortaleza de Tracio cayó en desgracia a partir de entonces y todavía hoy es considerado como un lugar maldito que las gentes de bien esquivan en su camino al norte. Mi antepasado volvió a su aldea con los niños robados, a los que dejó con sus familias. En cuanto a él, se dedicó a su pequeña huerta donde, como recuerdo de aquella aventura, plantó fresas a las que llamó, como último homenaje, Fresas de la Dama.

—Y así es como yo sigo su tradición—dijo finalmente el mercader— y cultivo las mejores fresas del mundo.

Los niños volvieron de repente al mundo del mercado vociferante, roto el hechizo de la historia.

Relato: La dama de las fresas

ALFREDO ÁLAMO

—¿Cómo es que sus fresas son tan grandes? —preguntó uno de los niños. Kanuzaro sonrió con malevolencia.

—Porque hice un trato con los duendes —contestó, acercándose a los niños—, ellos cuidan de mi huerto... ¡Y yo les llevo un niño cada año para que se lo coman!

El mercader saltó entre los niños, entre risas y aspavientos, provocando una pequeña estampida de rapaces en múltiples direcciones. Todos relan y le hacían gestos, corriendo y saltando. Kanuzaro continuó riendo un buen rato.

Pero su ojo azul de duende no perdió de vista ni un momento a un niño gordito que corría más lento que los demás.

[AL ÍNDICE](#)

RESCEPTO

Número 5

Abril 2006

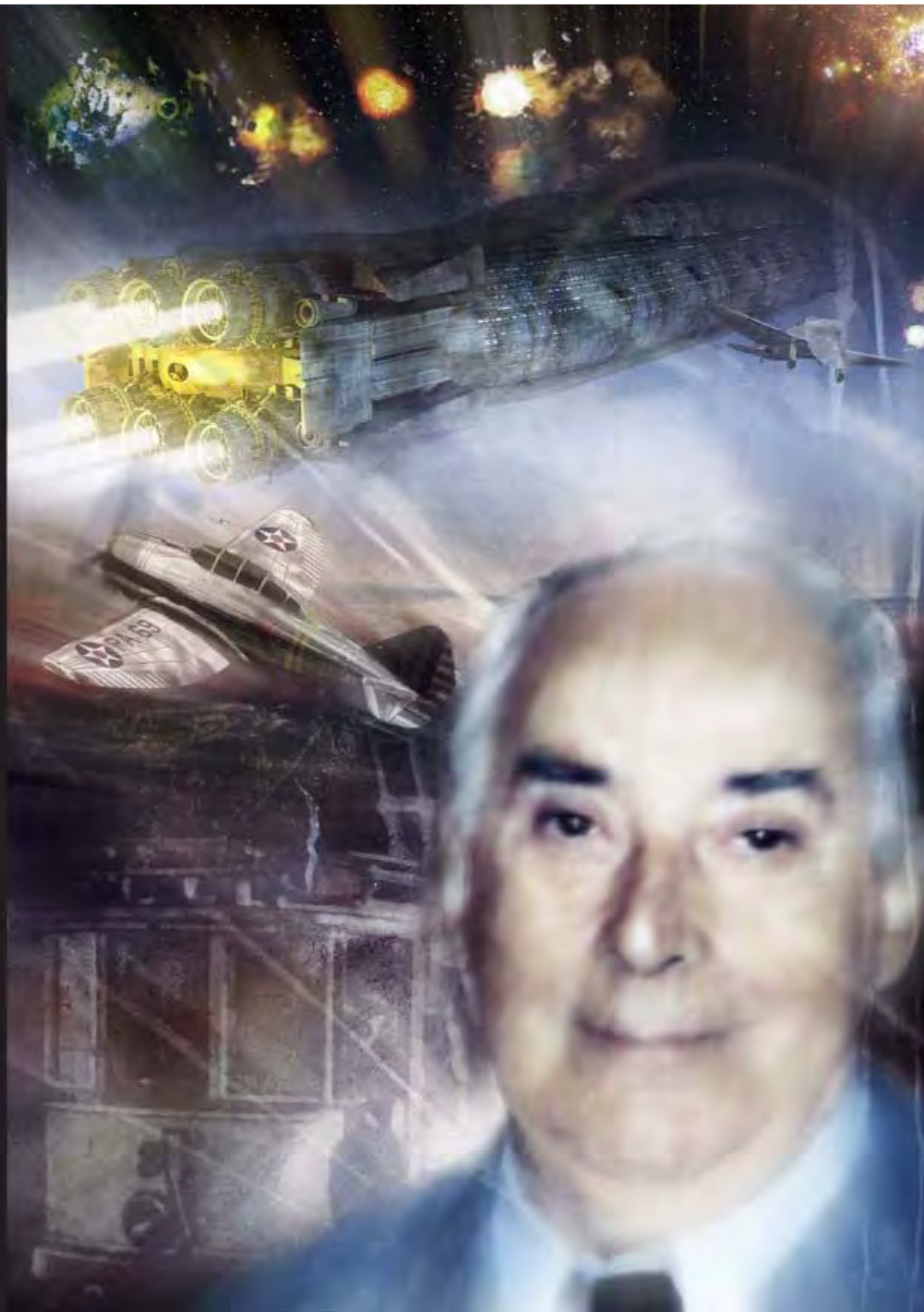
Homenaje a Pascual Enguítanos Usach

13 diciembre 1923 -- 28 marzo 2006

"El Rayo se alzó majestuosamente de su lecho líquido y se remontó en el aire con creciente velocidad. Durante unos segundos fue una gigantesca esfera relumbrante... Luego, una enorme luna de hermoso brillo azul... Después, una luna pálida y enfermiza como el satélite terrestre... y finalmente, una lejana estrella que parpadeó en el cielo hasta extinguirse en un temblor de angustia.

El Rayo daba comienzo a su aventura."

La Abominable Bestia Gris, George H. White



Esta portada fue realizada por el escritor e ilustrador Juan Miguel Aguilera como homenaje a la figura de Pascual Enguítanos, a cuya memoria dedicamos este número.

R
E
S
C
E
P
T
O
5



litos, hasta su brusca interrupción propiciada por la quiebra de Valenciana (que dejó dos novelas inéditas y, por desgracia, perdidas en el caos subsiguiente)

ESPECIAL: ENTREVISTA A JOSÉ LUIS MACÍAS, por Team Rescepto.

El principal ilustrador de Editorial Valenciana comparte con Rescepto toda una vida dedicada a la creación gráfica.



lidades autodidactas del autor) o el modo en que una y otra se entrelazan para conformar un todo coherente... ¿Space Opera? ¿Soft SF? ¿Hard SF? ¿O tal vez el embrión de algo completamente diferente?

Por desgracia, este esfuerzo no tuvo continuidad. Nunca sabremos qué frutos hubieran podido recogerse de este árbol primario, si hubiera recibido el apoyo adecuado. Pascual Enguídanos, George H. White, no llegó a escapar del mundo de los boleros. Sus epopeyas se vieron constreñidas por los condicionamientos impuestos por el formato y el tipo de público al que iban dirigidas. Con el cierre de Editorial Valenciana, en 1978, se puso punto y final a este experimento, sin haber logrado alcanzar todo su potencial.

De ese a todo, alguna semilla parece haber sobrevivido. Medio siglo después de que el primer volumen viera la luz aún podemos

ESPECIAL: PASCUAL ENGUÍDANOS, por Team Rescepto.

Semblanza biográfica del creador de La Saga de los Aznar y máximo exponente de las “novelas de a duro”



muchas de las características que definirían su obra. La impresión se realizaba en tricromía, con planchas metálicas que reproducían cada uno de los tres colores primarios. Esto limitaba bastante el trabajo de ilustración, ya que los degradados, y los verdes y los grises tenían que ser tratados con mucho cuidado. Para ahorrarse sorpresas, al pintar sólo empleaba estos tres colores como base de todas sus mezclas. La utilización del negro en las portadas fue una elección casi ineludible, ya que el negro es utilizado para dar “cuerpo” a los demás colores y resultaba perfecto como fondo por la propia naturaleza de las aventuras narradas, al desarrollarse en el espacio que, como todos sabemos, es negro.

En cuanto a la inspiración, era múltiple: de una copa podía salir un cohete o del ala de un avión una aleta de aeronave. Hay que tener en cuenta que en España no había refe-

rentes de ningún tipo, ni literarios, ni gráficos. El proceso de trabajo de Macías es muy detallista. Apoya su creatividad en elaborados estudios, sacando su inspiración de las más diversas fuentes. Las estanterías de su estudio contienen centenares de volúmenes de todo tipo, desde revistas de National Geographic, hasta recopilaciones de ilustradores extranjeros que tenía que obtener de importación por una pasta. Al respecto, resulta rescuable cómo afrontaba el dibujo de la figura femenina.

Sus “modelos” eran fotografías artísticas de desnudos, que le traían del extranjero a una librería de Valencia. Macías las dibujaba tal cual, adaptando la postura de la cabeza o del cuerpo de acuerdo con la composición que había pensado. Con posterioridad, dibujaba por encima la ropa, pintando una arruga aquí o una escotadura allá para disimular un poco. Y es que su empleo del erotismo

ESPECIAL: EL UNIVERSO VISTO DESDE LLÍRIA, por Team Rescepto.

Un extracto del artículo homónimo del libro Memoria de la novela popular: Homenaje a la colección Luchadores del Espacio.



R

E

S

C

E

P

T

O

S

Rescepto

—La que sea con tal de no seguir padeciendo este frío —dijo mientras se subía a la cabina.

El conductor reinició su marcha. No había pasado ni un kilómetro cuando éste, en parte para romper con aquel silencio que le incomodaba y, en otra, para no cabecear de sueño, preguntó a su acompañante:

—¿Llevaba mucho tiempo esperando?

—Como unas siete horas más o menos.

—¿Los corrió con mucha suerte. Créame cuando le digo que hay

noches enteras en las que no pasa por acá ni una triste bicicleta

—Le creo —se frotó las manos—. ¿Le importaría si...?

—No, no. Adelante.

El joven puso la calefacción al máximo y colocó sus manos sobre las rejillas.

—¡Ah! Así está mucho mejor. Gracias.



Relato: Pururúa ÍNIGO FERNÁNDEZ

—Si lo que quiere es entrar en calor más rápido —dijo con cierta malicia el conductor—, abra la guantera y dele un llepecito a la botella de tequila que guardo. Andele, no sea tímido y sírvase con fe.

Obediente, el viajero lo hizo. Después de haberle dado un buen trago a la botella iba a guardarla cuando el conductor reclamó:

—¿Qué pasó, qué pasó? ¿Acaso no ha escuchado esa famosa frase que dice que es de bien nacido darle de beber al sedicento? —y, tomando con fuerza la botella, la empujó para

darle un sorbo generoso. Entraron en un banco de niebla al iniciar el descenso de la cima de Mazapa.

—¡Vaya! No me imaginaba que fuera de los que beben y manejan al mismo tiempo —el joven guardó el tequila—. Y menos aún en condiciones como éstas.

El camionero lanzó una carcajada.

ARTÍCULO: TOLKIEN Y EL ENNOBLECIMIENTO DE LO FRÍVOLO, por Helios De Rosario.

Un alegato a favor de la validez académica de estudios que en un primer momento podrían considerarse friquis.

Rescepto

Las xanas han marchado de los ríos y ya nada vive en el armario. No hay más espadas bajo el lago, ni castillos brillando en el horizonte. En la cabaña ya no se juega y el anillo pierde su brillo bajo el polvo de la razón.

Oberón y Titania, se buscan en la noche de verano. Mas en vano esfuerzo se llaman uno a otro. Igual que los amantes de cualquier otra historia, vagan por los pasillos del olvido, con la condena eterna de no encontrarse jamás.

Brindad una vez más por la victoria codiciosa que nos ha condenado. Bebed de la luz que mató la noche y espanta vuestros temores. Reid y enriqueceros pues nada más os importa. Pero sobre todo rezad.

Rezad por que nunca más sintáis un susurro en la noche, o veáis una silueta en las sombras. Rezad por que nunca nadie una puerta cerrarse sola o notéis el murmullo de mil risas a vuestro alrededor. Rezad, porque ese día, habremos vuelto.

POESÍA: MALDITO EL DÍA NACHO PLANAS



Al índice

RELATO: PURURÚA, por Ínigo Fernández.

Un ominoso encuentro en una solitaria carretera mejicana. Ilustrado por Juan Raffo.

Rescepto

Artículo: Tolkien y el ennoblecimiento de lo frívolo HELIOS DE ROSARIO

que exista en la realidad, pero comprender su naturaleza requiere saber sobre la filología de las lenguas indoeuropeas a un nivel muy alto. Y de este modo, algunos de aquellos *fanzines* se han llegado a convertir en revistas académicas de referencia, catalogadas por la *Modern Language Association*.

Desde una perspectiva literaria pasa algo parecido. Sería hipócrita negar que la mayoría de los aficionados a Tolkien, cuando lo comenzamos a leer típicamente en la adolescencia, ya que entonces todavía podemos leer libros con dragones o magos dibujados en la portada sin sentir miradas recelosas, lo hicimos sencillamente porque molaba. Ahora bien, aunque «molar» es un verbo muy productivo para aquellas edades, no es especialmente indicado para la defensa literaria. En cambio, tenemos ensayos de Tolkien mismo que permiten comentar su obra a la luz de la literatura medieval, o de otros (from Shippey, Verlyn Flieger, Jon Garth o Colin Duriez son algunos de los autores contemporáneos principales) sobre Tolkien como escritor de posguerra (de la I Guerra Mundial) o posmodernista, todo lo cual queda mucho mejor.

Tolkien ha llegado a ser de hecho sorprendentemente respetado, gracias a este acercamiento que se sale del terreno más familiar (tertulias, juegos, fiesta y cine). En España vienen llevándose a cabo actividades académicas (varias de ellas incluso con reconocimiento curricular)

en torno a Tolkien desde 2001. Y si nos vamos al mundo angloparlante, en el Reino Unido o EE.UU., ni hablamos.

No digo que esto pueda ser extrapolable a cualquier otra afición popularmente considerada frívola, pues algunas de ellas son *frivolas* irredimibles. Me costaría, por ejemplo, imaginar una potencia sería sobre el juego de rol de los *Talents Unlimited* (vid. *otro libro*, Rescepto n° 4). Pero si hay otras cosas a las que podemos dedicar horas y horas, y hasta años, sean Tolkien, o la Guerra de las Galaxias, juegos de rol o películas de serie B, es porque son algo más que una broma, y algo interesante han de aportar, aunque puede ser que uno se sienta poco

acompañado en ello, y hasta le pese en la conciencia en determinados momentos.

El cuento breve *Hojas de Nigella*, que escribió Tolkien cuando estaba confinado en *El Señor de los Anillos*, muestra que él conocía bien esa



POESÍA: MALDITO EL DÍA, por Nacho Planas.

La voz de los olvidados bajo el peso de lo racional. Ilustrado por Cristina Dembilio.

Rescepto

El cebo (*Es geschah am helllichten tag*, 1958). Nada mejor en estos tiempos en los que se denigra la reproducción europea, fílmica, de "europading", que vindicar una fórmula que dio buenos frutos y que concuerda en **El cebo** un ejemplo afortunado. Miren si no los ingredientes de este "padding": coproducción entre España, Suiza y Alemania; dirección a cargo de un húngaro inolvidable, Ladislao Vajda, que había colaborado con la industria inglesa, francesa e italiana antes de afincarse en la española; repartío internacional (María Rosa Salgado, Heinz Rühmann y Michel Simon). Y como resultado, una de las mejores películas de psicopatías, acerca de un asesino que gusta de capturar a niñas en el bosque como antesala del crimen y cuya pulsión homicida es retratada con especial crudeza.

Artículo: El otro cine europeo

PARLO HERRANZ

Zulú (*Zulu*, 1964). El cine bélico y de aventuras británico, propio de colonialista, tiene cimas tan destacadas como ésta que, sin ser especialmente sólida ni tener una narración a la altura de las circunstancias, llega a impresionar por la grandiosidad del conflicto entre un destacamento británico y un ejército de zulúes.

Rififi (*Du rififi* chez les hommes, 1955). Formidable éxito internacional, proponía en palabras del director Jules Dassin "descubrir una mezcla de documental y lirismo: es mi modesta búsqueda de una expresión de la verdad, limitada por la realización de series negras". De esta manera, la formación de una banda de atracadores, la planificación, el atraco y las trágicas consecuencias, dio pie, por



Todos tenemos que hacer ciertos sacrificios para alcanzar las estrellas. Ilustrado por Pedro G. Morán.

Rescepto

Artículo: El cómic en la Red (II)

MIGUEL NAVARRO

demasiado alta (dos-tres veces por semana), aunque no se puede ex-
 gir más teniendo en cuenta que cada actualización es una página
 entera de cómic, muchas veces en color. Quizá lo más criticable es la
 pésima navegabilidad de la web; cada vez que cargas una nueva pági-
 na de cómic, carga toda la web, y además no se puede acceder a los
 cómics por fecha, ni abrir varios a la vez (dado que el único acceso a
 los mismos es mediante un desplegable). Otra cosa: ni se os ocurra
 ir a la sección de Crew Data (Datos de la Tripulación), dado que os
 enteraréis de algunos spoilers muy gordos.

En fin, si con todo esto no os he convencido de que vale la pena
 echarle un vistazo a Angels 2200, prometo dedicar el próximo núme-
 ro a algo más conocido, como [Snoopy](#).

KID!

BLAM!
BLAM!
BLAM!

Get AWAY!!!

Keep away from me!

Angels

by Peter Higgins & Nathaniel Swayze

Oh, this is it old girl...the final stretch!

Just gotta read her in.

God, I think I'm gonna throw up.

My hearts pounding, my stomach flipping.

Why do I feel like this? I never feel like this!

This is how other girls are supposed to feel around me!

Oh just go away or we'll be in for it too. We just can't live in an uncontrolled environment.

WWW.ANGELS2200.COM

AL INDICE

El cine de género no es patrimonio exclusivo de Hollywood.



Continúa la serie de “El Cómic en la Red” con un universo de space opera y lencería.

RELATO

EL DUELO

JOSE MARIA TAMPARILLAS

Relato: El duelo

JOSE MARIA TAMPARILLAS

matrú. Ese alguien hoy puede decir que el cielo está alegre porque mamá está allí.

Mis hermanos y yo no nos hemos dicho nada desde la ceremonia. Terminada, volvimos a casa de mamá, nos recogimos cada uno en un cuarto distinto. Creo que nos miramos y supimos que ninguno tenía la menor gana de hablar.

Mamá mantenía la casa igual que cuando nos fuimos. Era bastante maníática con el orden. Una de sus frases favoritas era la de que 'todo tiene su sitio'. Esa mamá le persiguió hasta después de su muerte. Una de las cláusulas más absurdas de su testamento fue la de que quería que la metieran en el ataúd vestida como cualquier día, con su bolso, con sus zapatos de ir a comprar, con el pelo recogido en aquel moño insulso, sin maquillar como si fuera un día normal en su vida. Me la imaginé con su abogado, cuando éste le dijo que aquella cláusula le parecía un tanto particular, respondiéndole que todo tiene su sitio, y el de este bolso está a mi lado. Además, ¿para qué quiero que me embadurnen la cara como a una payasa? Allí arriba o donde sea, quiero ir tal como soy, sin disfraces estúpidos.

Nos despedimos de mamá ayer. No faltó nadie. Fue una ceremonia muy bonita. Todos la querían. Era una de esas personas dulces y sinceras que se hacían apreciar. Vinieron amigos de la familia a los que no veíamos desde hacía años. Viejos y buenos amigos. Sus tres hijos: Marta, Luis y yo, Jorge, seguimos llorando su pérdida; no hay nadie como mamá.

Hoy la casa suena a hueco. Sólo estamos nosotros, sentados alrededor de la mesa de la cocina, mirándonos los unos a los otros, sin saber bien qué decirnos. La tristeza nos envuelve como una mortaja trasheda. Fuera el invierno no es tal, es una primavera anticipada. El sol luce con una intensidad poco común. Ayer llovía, el agua caía como una cortina higrora; alguien dijo que el cielo lloraba por

RELATO: EL DUELO, por José María Tamparillas.

Hay cosas más aterradoras que la pérdida de un ser querido.

DIVULGACIÓN: ORIÓN, EL CAZADOR, por Sergio Mars.

Las imágenes del Hubble nos aproximan a las maravillas que esconde el universo.



AL ÍNDICE

R

E

S

C

E

P

T

O

S



R

E

S

C

E

P

T

O

6

La portada de este número es obra de Jose Emroca, artista norteamericano vinculado al mundo de los videojuegos.



RELATO: LA TERCERA MANO, por Félix Amador Gálvez.

Ilustrado por Raffo. La vida cotidiana de un hombre con un brazo de más.



P2P Y COPIA PRIVADA

MIGUEL NAVARRO

I. Introducción: ¿De qué vamos a hablar?

Recientemente (8 de julio de 2006) se publicó en el "Boletín Oficial del Estado" (en lo sucesivo, BOE) la Ley 23/2006, de 7 de julio, por la que se modifica el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual (en lo sucesivo, LPI), aprobado por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril. Dado que la ley 23/2006 no prevé de forma expresa una fecha para su entrada en vigor, esta se producirá "a los veinte días de su completa publicación" en el BOE, según el artículo 2 del Código Civil, esto es, el 28 de julio de 2006 (prácticamente coincidiendo con la aparición de este número de RESCRIPTO). Dado que esta reforma afecta de una manera muy significativa al derecho de copia privada (entre otras materias que, por razones de extensión, tendremos que dejar fuera de este análisis), hemos considerado conveniente presentar a nuestros lectores un pequeño estudio sobre esta cuestión, por cuanto nos afecta a todos (y en particular al "público objetivo" de esta revista, para qué vamos a engañarnos) dado que es el derecho que puede amparar la legalidad (o no) de la descarga de cualquier tipo de contenido a través de redes de intercambio de archivos peer to peer (P2P), como puedan ser Emule o BitTorrent.

Sin embargo, hay dos aspectos que deberían quedar claros desde este mismo instante. En primer lugar, estas líneas no constituyen un dictamen completo (en el sentido jurídico-técnico de la palabra), sino un simple estudio pre-

D
I
V
U
L
G
A
C
I
Ó
N

ARTÍCULO: SPECTRUM: LA SIMPLICIDAD HECHA ARTE (Y VICIO), por Team Rescepto.

Los juegos en 8 bits sí que eran adictivos.

Rescepto

a tocar la batería, instrumento que nunca se me había dado muy bien, y convertirme en líder del grupo, el cual, a pesar de mis enardecidas protestas, pasó a llamarse Félix Blues & The Blues Cateitos por unanimidad.

Sali en televisión, en el canal local, en un programa sobre música y más tarde en el noticiero, en un programa de curiosidades y en uno de cotilleos, incluso vi mi foto en programas de cadenas nacionales, como Cuarto Milenio, pero cuando aparecí en mi casa un veterinario para que apareciera en Pello-picopata, de Antena 3, algo se removió en mi interior y despertó en mi espíritu adormecido por la fama algo parecido a una dignidad olvidada. Me volví a encerrar en casa y renegué de mis amigos, de los de mi chica,

Relato: La tercera mano

FÉLIX AMADOR GÁLVEZ

mano. Con cierto esfuerzo, domine su naturaleza rebelde y la sujeté sobre la mesa. Al lado de la mía natural, la que tenía de nacimiento, se veía bastante dispar. En realidad, parecía la mano de otro. Esto era natural, supongo, porque había llegado casi treinta años después de mi parto, y ahora las cosas eran bastante diferentes a entonces.

Sin embargo, este planteamiento no me tranquilizaba. La diferencia era tan notable que una noche me desperté soñando que estaba poseído. ¿Sería aquella mano la mano del diablo, la de un espíritu maligno, un ángel caído que, mire usted por dónde, había ido a caer el muy inútil dentro de mí? Intenté sujetar de nuevo la mano para examinarla, pero no se dejó. Siempre había sido una mano muy independiente, me dije, pero en el fondo estaba seguro de que el demonio que me había poseído se estaba riendo de mí.

Si a esto le sumamos que comencé a ver pasar regularmente por delante de mi casa tipos gigantescos, con traje negro



DIVULGACIÓN: P2P Y COPIA PRIVADA, por Miguel Navarro.

Justificación jurídica de por qué Ramoncín no te puede llamar delincuente por usar el emule.

Rescepto

Relato: El Fracasado

José C. Canalda

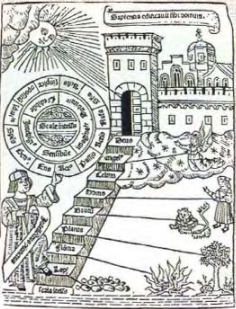
Lo pensaré. Era su manera de decir que sí o, cuanto menos, de no decir que no. Pero ahora déjame algún tiempo solo - rogó a modo de despedida antes de alejarse rápidamente de mí.

Bien, no todo estaba perdido, me dije con satisfacción al tiempo que observaba cómo se retiraba. Yo apreciaba a mi amigo y me dolía mucho su fracaso, pero en el fondo pensaba igual que el supervisor y que el resto de nuestros compañeros. Al fin y al cabo crear un mundo era algo muy delicado, y conseguir que la inteligencia floreciera en él sin tensiones y sin que acabara autodestruyéndose lo era todavía más; no era, pues, casualidad que las normas impuestas por los supervisores fueran tan estrictas, sino que respondían al resultado de una larguísima optimización alcanzada tras un sinnúmero de fracasos.

Yo admiraba su audacia, pero también me resultaba patente que introducir factores aleatorios en los sistemas no podría conducir más que al fracaso y a la autoinmolación de unas humanidades cuyas sociedades estaban estructuradas en base a esquemas intrínsecamente inestables.

El llamaba libre albedrío a lo que en realidad no era sino caos y anarquía y, como cabía esperar, sus criaturas acabaron destruyéndose a sí mismas y arruinando de forma irreversible su propio planeta, conocido por ellos con el curioso nombre de La Tierra.

Mucho tendrá que cambiar mi amigo si es que desea acabar siendo un Dios aceptable.



AL INDICE

ARTÍCULO: SLUGGY FREELANCE, por Miguel Navarro.

Un webcomic tan popular como surrealista..

P
O
E
S
Í
A

HABÍA UNA VEZ

Adela Torres



¿Quién soy?
Del alto Norte vengo,
y alto soy yo mismo: un héroe.
Con espada de hierro en la cintura
he vencido dragones, y gigantes,
y aguas colmillos y ladrones.
He conquistado vírgenes guerreras
con mi valor. Dormían entre llamas
y anillos de poder guardaban en la mano.
Monstruos que he matado:
muchos. Quizá todos.
Enanos deformes de gran fuerza,
trasgos de la tierra helada y dura,
todos cayeron ante mí. Y he sentido
su agonía como propia.
Sus gritos salieron también de mis pulmones.
Soy cuento y soy mentira,
y todo lo que digo es cierto.
Mas al sur, soy príncipe también
y rescato princesas encantadas,
heridas por un lupo, o dormidas
con un trozo de fruta en la garganta
y un peine ponzoso en el cabello. Y salvé a todas.
Y también soy lobo, cruel y hambriento,
buscando mi alimento con engaños
en niñas y en abuelas.
Y fui muerto; pero no por siempre.
Un día volveré y devoraré el mundo.
Como soy lobo, soy cuervo:
mensajero de muerte, y consejero
de dioses y de héroes. Y de brujas.

RELATO: EL FRACASADO, por José Carlos Canalda.

Las consecuencias de un experimento fallido.

Sluggy
Freelance

That
Which
Redeems

Bienvenidos de nuevo a esta sección, donde vamos a seguir conociendo los mejores cómics que podemos encontrar en Internet. Ayer mi mamá leyó el artículo y me dijo que malaba. Espero que a vosotros también os parezca chuchi.

SLUGGY FREELANCE

Describir "Sluggy Freelance" como surrealista es como afirmar que el Everest es alto: tan obvio como insuficiente. Para empezar, hay que decir que Sluggy es un cómic que no tiene un protagonista claro. Ciertamente, hay unos personajes que protagonizan la mayor parte de las historias, pero

A
R
T
Í
C
U
L
O

POESÍA: HABÍA UNA VEZ, por Adela Torres.

Un recordatorio de la importancia que tienen los cuentos en nuestras vidas.

RESCUEPT

007 

PANORAMA PARA MOLAR



RESCUEPTO 7

Resceto

Relato: La última noche en la Tierra

Jesús Fernández Lozano

Doblé el papel y junto con las otras cartas me lo eché al en el interior antes de afrontar de nuevo el frío del invierno. No tenía ganas de discutir, de modo que me acodé en la barra con la vista fija en el vaso.

Junto a mí, un hombre alto, de larga barba, tomaba un vino caliente.

—Voy a dejarlo —me dijo al poco.

Ahora sí me fijé en él: No era un anciano pero la barba negra se le plataba en algunos lugares. Iba magníficamente vestido, con levita negra y botón y una lustrada chistera, negra también, dejada a un lado. El rostro era inquisitivo y delgado, con ojos penetrantes y una hermosa y afilada nariz. Vestía un llamativo chaleco rojo y un ancho cinturón de cuero.

—Sí —le respondí irónicamente—, yo también.

El hombre pareció sorprendido y tuvo tres curiosos golpes de risa: Hou, hou, hou. Si repentina hilaridad me hizo sonreír a



Contrariado, tomé algunos de los cuadros de Virginia y bajé con ellos al café más próximo, con la esperanza de poder cambiarlos por algunas botellas. En la calle hacía un frío cortante pero no me importó en absoluto. Mañana terminaría todo.

Entré en Le Chansonnier, donde tenía amistad con el propietario y no tardé en cerrar el trato, a botella por cuadro. Era poco, pero tenía más cuadros en casa. Ya me iba cuando Patrice, el propietario, viéndome salir al relente de la noche sin ni siquiera abrochar el abrigo me sugirió que tomase una copa

RELATO: LA CARTA, por Jean-Luc Pratt.

La evolución natural del género epistolar.

Resceto

Relato: La carta

Jean-Luc Pratt

La Carta

Jean-Luc Pratt

Tumbado en la hierba miré al cielo. Las nubes toman extrañas formas, mi "padre" una vez me dijo que si uno se fijaba muy bien en ellas acabarían tomando formas conocidas; desde el día en que me crearon he subido trescientas ochenta y dos veces a este monte, me he tumbado tantas otras veces en la hierba y he observado las nubes, y todavía no he encontrado ninguna relación.

No siento rabia por ellos, ni frustración, aunque quizás eso es lo que debería, no lo siento. Mi "padre" decía que era normal en mí que le pasaba a los otros, que no me preocupaba, pero nunca me he preocupado por ellos, simplemente lo sigo intentando, algún día quizás lo conseguiré, ese día iré a la tumba de mi "padre" y se lo contaré. Pero esta vez tampoco ha podido ser, en

ARTÍCULO: LEAST I COULD DO, por Miguel Navarro.

Incorrección política, humor de sal gruesa y una llama. Sólo para adultos.

Resceto

Artículo: El cómic en la red (IV)

Miguel Navarro

cuando Rayne ofenda tus creencias, porque sean las que sean, seguro que lo hará en algún momento.

No obstante, a todos los cómics les llega su caída. En el momento en que se escriben estas líneas, el arco argumental que se desarrolla es fácil, alambicado y muy poco representativo del tono general de la serie (la ley de Murphy, sin duda). Eso sí, estamos aguantándolo a pie firme porque estamos seguros de que Summers remontará el vuelo antes de que acabe esta trama.

En resumen, LDCD es un entretenimiento inteligente, claramente para adultos y políticamente incorrecto. Lo cual, en estos tiempos en que le pueden quemar una embajada por dibujar según que cosas, es muy de agradecer.



BY RYAN SOMMER AND LAR DESOUZA

09.27.06

AL INDICE

Rescepto

dejé en paz al cabo de un rato, entristecido y perturbado. Cuando apagó la luz las palomas que tenían sus nidos encima de mi salón comenzaron su inexorable batallola. Esa noche apenas pude dormir.



"Ratas con alas", "pájaros del demonio", "bestias inmundas"... a la mañana siguiente perdí la cuenta de las historias similares que varios vecinos se apresuraron a contarme en mi paseo dominical.

Relato: Palomas

JOSÉ MARÍA TAMPARILLAS

No había sido la única víctima de aquellas arremetidas inquietantes y amenazadoras. Podría relatar aquí unas cuantas. Las pusimos por escrito. Semanas más tarde tomamos la decisión de elevar una queja al ayuntamiento, de ahí la necesidad que hubo de anotar todas las tropelías que nos había soliviantado y hartado. Aquella que nos asustó a todos de una manera especial fue la de la mujer que encontró a uno de esos insectos pajarracos posado en el borde de la cuna donde dormía su bebé, en un cuarto con la ventana entreabierta. Había pasado unos angustiosos segundos contemplando la mirada enjil del animal, posada en el niño, paralizada por el terror ante la certeza de que, al realizaba algún movimiento, éste iba a atacar a la criatura sin la menor piedad, picoteando sus ojillos una y otra vez con su aguzado pico; segundo a segundo: latido tras latido, estuvo sollozando frente a la figura jactanciosa del ave que, de vez en cuando, jugueteaba con su pico con las hebras del cabello del niño...

Todas las historias poseían un mismo tono de desasosiego, un mismo denominador común que a mí, personalmente, me inquietaba de una forma especial, pues parecía ser la única persona que lo percibía con claridad; nadie pensaba nada semejante: esto era, la

RELATO: ASHES TO ASHES, por Alexis Brito.

Un hombre en órbita hacia el olvido.

Rescepto

Entonces, supo que lo habían condenado a una muerte terrible, la Prometheus 1 estaba preparada para dejarlo desterrado en el vacío, nadie podría acusar a la Corporación, la



cerca de las persianas de aluminio anodizado, el armario de fibra de vidrio empotrado en la pared, el rollo colgante suboku impreso entre techos cubiertos de nieve, la cápsula de criosueño, fluorescentes bañados en el techo, el lavabo personalizado situado al fondo de la estancia. No le restaba sino aceptar el final: ¿Cuántos días duraría el valioso aire guardado en las cámaras de ignición? Sin darse cuenta, comenzó a perder la visión. Ésta se transformó en un calidoscopio de bordes borrosos, plásticos, enjuagados, enredándolo

Schneider tenía las espaldas bien cubiertas. Al llegar a su compartimiento, se derrumbó sobre el cojón de poliéster. Asimilando los contornos del cumarote, sus sentidos vagaron sobre los muebles japoneses; el biombo de tela susuki colocado con la materia maligna que devoraba su ser. No podía recordar los motivos de su confusión, las mentiras lo envolvían sin tregua, engañando a su pesadumbre. Masfies iridiscentes lo atacaron desde el olvido, exprimiendo la madeja de sus ambiciones,

ARTÍCULO: PUBLICANDO A EGAN, por Raúl Gonzálvez.

El editor de Axiomático y Teranesia nos habla de su experiencia publicando a uno de los maestros de la ciencia ficción hard.

Rescepto

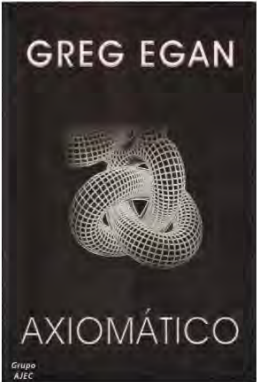
"Señor Voluntad" y "Bebé cerebro" (que aparece publicado como "Amor apropiado" en Axiomático). Ambos relatos eran extraños, descostumbrados en el panorama literario de la ciencia ficción española, tal y como lo habían sido "Axiomático" y "Polvo", publicados con anterioridad. Me impactó especialmente "Bebé Cerebro": una mujer debía mantener durante dos años el cerebro de su novio en el útero, mientras los médicos clonaban un nuevo cuerpo para éste. Aquel relato —traducido por Carlos I'abón— me impactó profundamente; yo ya era un habitual lector de Dick por aquel entonces, pero descubrir a Egan supuso un hito en mi formación literaria, decantándome ya sin remedio a amar la ciencia ficción dura, metafísica, especulativa.

Aquel número 15 de Gigamesh era una cabeza de playa para el desembarco que la propia editorial Gigamesh preparaba con las novelas de Egan. Ya estaba publicada *Ciudad Permutación* en Nova, y apenas un año después se publicaba *Cuarentena* y posteriormente *El instante Aleph*, ambas en Gigamesh.

Recuerdo que, en su momento, las novelas publicadas por Gigamesh supusieron una pequeña revolución en el panorama de la ciencia ficción; Egan venía alabado por la crítica anglosa-

Artículo: Publicando a Egan

RAÚL GONZÁLEZ DEL ÁGUILA



Rescepto

Artículo: Aprendiendo a ser transyo

SERGIO MARS



GREG EGAN
EL INSTANTE ALEPH

extraño. La obra abraza la que sin duda es la corriente más plausible (por la naturaleza humana, que ésta no va a cambiar en un futuro próximo) del movimiento: el transhumanismo libertario, que defiende el derecho a la búsqueda personal del cambio siguiendo sólo las reglas del libre mercado. Junto con ayudas tecnológicas (el protagonista, Andrew Worth, un periodista científico, lleva implantada una cámara en su ojo y posee otros varios interfaces electrónicos), se dan modificaciones quirúrgicas (los autistas voluntarios son un ejemplo del derecho a "involucionar", cada uno de los de acuerdo con las normas sociales, al prevalecer la voluntad personal y la potestad de dirigir su propia evolución), genéticas (en uno de las subtramas más inquietantes, un grupo de ricachones se segrega bioquímicamente del resto de la especie humana; suponiendo un desarrollo de la idea expuesta en el cuento "El Joso" de "Axiomático") y farmacológicos (con cócteles diseñados de forma específica para cada usuario y ocasión). Pero además trata cuestiones tales como la modificación de los sexos (hay siete "grados": unase, masc, masec, ásex, fema, fem y ulem; y la migración entre ellos no es algo raro), la legitimidad de las patentes biotecnológicas (buena parte de la trama acontece en Anurkia, una isla artificial construida con una ecología pirata) y, por supuesto, la teoría unificadora de las cuatro grandes fuerzas, que busca, literalmente, explicarlo todo (la TOE).

Lo más asombroso es que todos y cada uno de los temas se tratan y analizan en cierta profundidad, ofreciendo en muchas ocasiones tanto los pros como los contras de la tecnología. Lo más claro está, las inclinaciones naturales del protagonista. ¡A ver cuántas historias conocéis en las que el "héroe" sea un periodista científico! Y no se trata de una anécdota burla. Uno de los frentes principales que se abraza en la novela es la lucha activa

ARTÍCULO: APRENDIENDO A SER TRANSYO, por Sergio Mars.

Repaso a las ideas transhumanistas que impregnan la obra de Greg Egan.



ARTÍCULO NOMINADO

DIVULGACIÓN: DE ESPECIAL A GENERAL, por Greg Egan (traducido por Sergio Mars).

Segunda entrega de la serie Foundations en la que se ahonda en la Teoría de la Relatividad de Einstein.

Rescepto

Divulgación: De especial a general

GREG EGAN

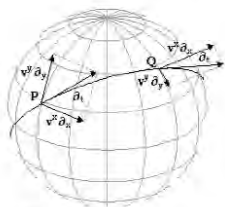


Fig. 6: Tangentes a una geodésica

diente del sistema de coordenadas. Haciendo uso de un ejemplo simple: si cambiamos de x e y a nuevas coordenadas u y v , donde $u=x/2$ y $v=y/2$, haremos las sustituciones $du=dx/2$, $dv=dy/2$ (es decir $dx=2du$, $dy=2dv$):

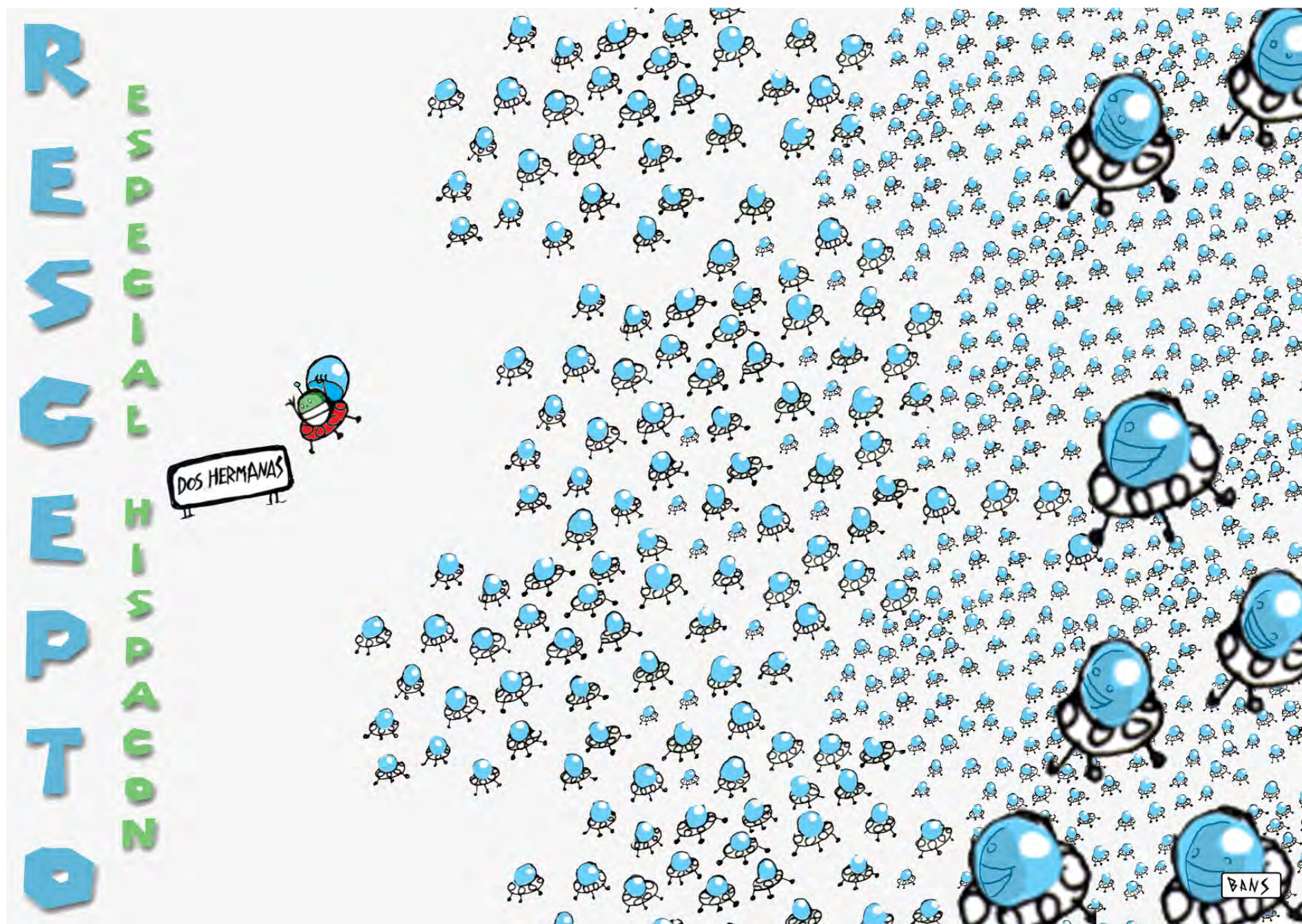
$$g = 4g_{xx}du\otimes du + 4g_{xy}du\otimes dv + 4g_{yx}dv\otimes du + 4g_{yy}dv\otimes dv = g_{uu}du\otimes du + g_{uv}du\otimes dv + g_{vu}dv\otimes du + g_{vv}dv\otimes dv$$

De modo que la nueva coordenada de métrica g_{ij} es igual a $4g_{xx}$, pero esto se contrarresta por el hecho de que $du\otimes du$ produce números que son un cuarto de los que produce $dx\otimes dx$ a partir de los mismos vectores. Lo mismo sirve para g_{uu} , g_{vv} y g_{vu} . Las coordenadas de la métrica han cambiado, pero la base en sí se mantiene inalterada, al igual que un tren que avanza por su vía se mantiene inalterado sean cuales sean las coordenadas utilizadas para medir su velocidad.

TRANSPORTE PARALELO

Es de todos conocido que la línea "la más recta posible" el nombre técnico para esto es **geodésica** entre dos puntos en la superficie de una esfera es un arco de un gran círculo, un círculo cuyo radio es igual al radio de la esfera. Si viajas a lo largo de un gran círculo, en cierto sentido tu vector velocidad siempre apunta en "la misma" dirección, en vez de ir dando bandazos. ¿Pero qué significa esto exactamente? Es fácil decir en el espacio Euclidiano cuándo dos vectores en distintos puntos son paralelos —en un sistema de coordenadas rectangular los dos vectores tendrían idénticas coordenadas pero en un espacio curvo, la cuestión es bastante más delicada.

La Figura 6 muestra el vector velocidad $\vec{A}$ en dos puntos diferentes para un barco viajando a velocidad constante a lo largo de un gran círculo. Desde el punto de vista de un satélite, resulta evidente



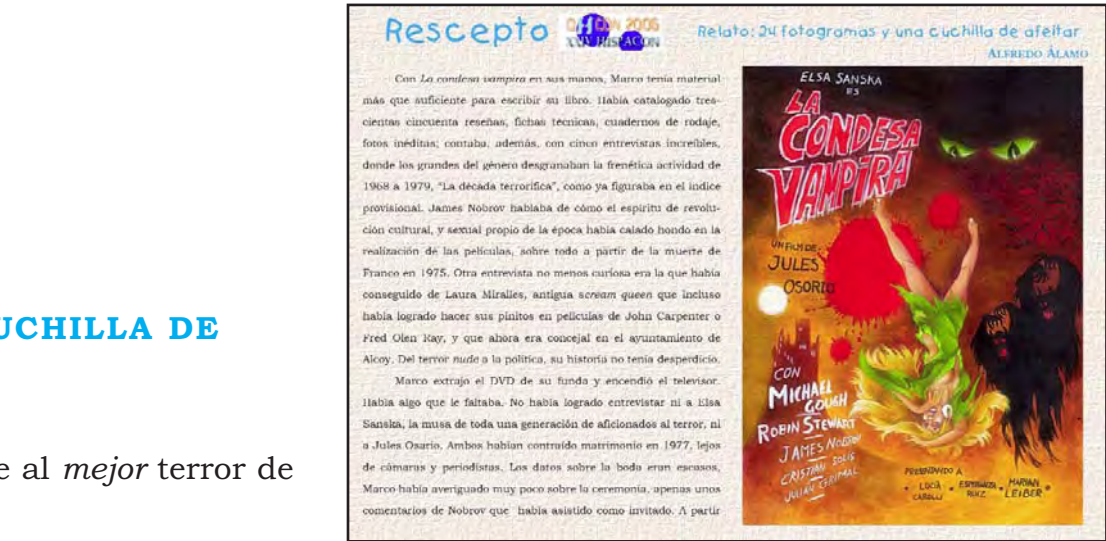
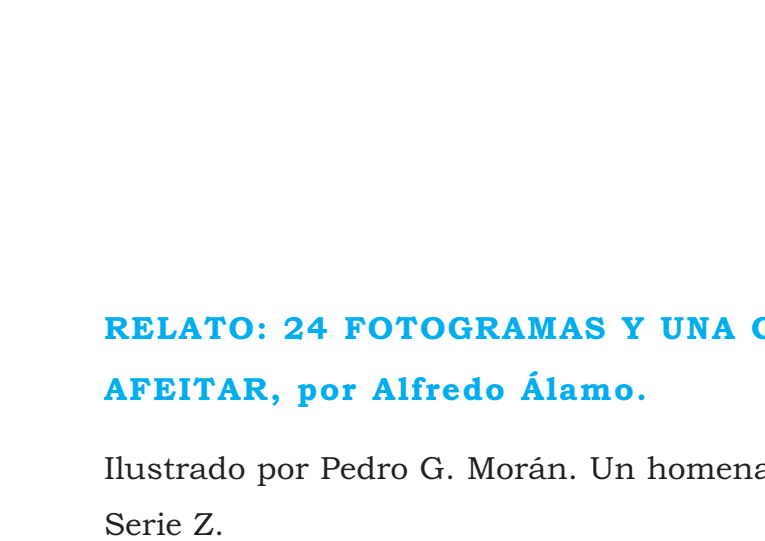
R
E
S
C
E
P
T
O
D
H

Este número, cuya portada es obra de Bans, no está disponible en la red ya que se trata de una edición especial que se entregó como obsequio a los asistentes a la Hispacón de Dos Hermanas.



RELATO: SMALL TREK II: LA IRA DE JUAN, por Rodolfo Martínez.

El crossover que George Lucas nunca se atrevió a rodar.



UNA VEZ MÁS, CON LA SATISFACCIÓN DEL DEBER
CUMPLIDO, EL TEAM RESCEPTO CABALGA HACIA EL
ATARDECER.
¿VOLVERÁN?
QUIÉN SABE.
¿HUIRÁN A LAS BAHAMAS CON SU FORTUNA?
PROBABLEMENTE NO, PERO ELLOS NO HAN PERDIDO
LA ESPERANZA TODAVÍA.
SI VUELVEN, LO HARÁN CON...

RESCEPTO 9

¡TIENE ELECTROLITOS!
¡LO QUE EL FANDOM NECESITA!